CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DEL IIALI

10

IIALI
INSTITUTO
IBEROAMERICANO DE
LENGUAS INDÍGENAS

Las lenguas indígenas y afrodescendientes en Nicaragua

Eloy Frank Gómez, Víctor del Cid Lucero, Kensy Sambola, Betty McRea, Javier Vicente Hitler, Alberto Santiago

Octubre 2026

Las lenguas indígenas y afrodescendientes en Nicaragua:

Eloy Frank Gómez, Víctor del Cid Lucero, Kensy Sambola, Betty McRea, Javier Vicente Hitler, Alberto Santiago

Octubre 2026

En el marco de la alianza y colaboración con:

Presidencia Pro Tempore de México
Adelfo Regino Montes, President de IIALI y Director General del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas – INPI.

Gustavo Adolfo Torres Cisneros, Coordinador General de Patrimonio Cultural y Educación Indígena en el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Gabriela Molina Moreno, Directora de Asuntos Internacionales del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas

Unidad Técnica del IIALI
Darío Mejía Montalvo, Secretario Técnico del FILAC.

Dalí Ángel Pérez, Coordinadora General de Programas y Proyectos del FILAC.

Luis Enrique López-Hurtado, Coordinador del IIALI.

Marcelo Zambrana, Coordinador de la Unidad Técnica del IIALI.

Equipo de trabajo

Autores: Eloy Frank Gómez, Víctor del Cid Lucero, Kensy Sambola, Betty McRea, Javier Vicente Hitler, Alberto Santiago.
Editor: Roberto Zariquey Biondi.
Asesor: Luis Enrique López.
Diagramación: Cristhian Ramos.

Los autores son responsables de la elección y presentación de los hechos contenidos en esta publicación, así como de las opiniones que en ella se expresan, las cuales no son necesariamente las del IILAI y el FILAC y por ello no comprometen a estas organizaciones.

Introducción

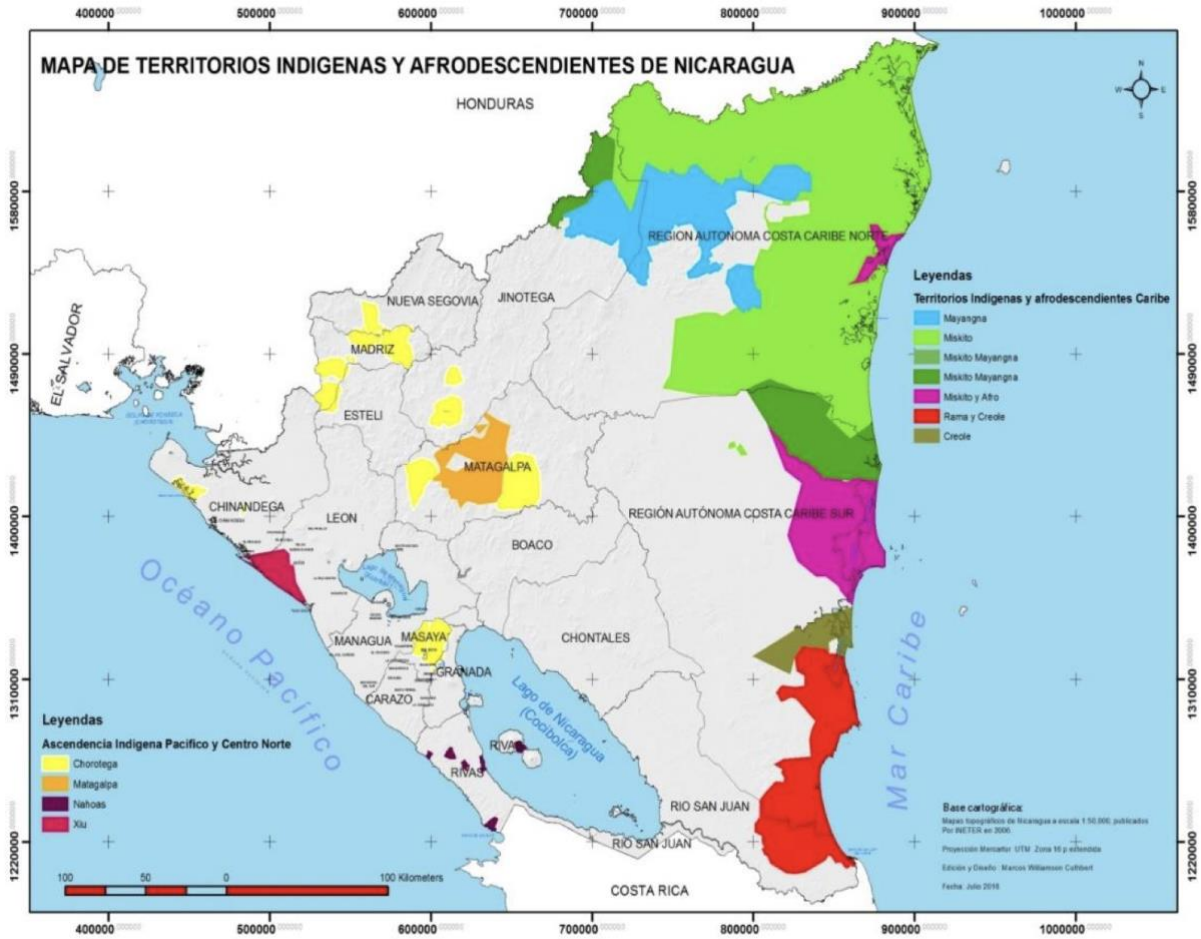
El presente informe analiza la situación de las lenguas indígenas en Nicaragua. Fue elaborado en el marco de las acciones que emprende el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas - IIALI, en respuesta a la preocupación por el riesgo de pérdida de estas lenguas y en línea con los objetivos del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032), Se trata de una contribución al esfuerzo regional y global por la preservación, revitalización y promoción de los idiomas de los Pueblos Indígenas.

El estudio se realizó en las dos regiones autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua, la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN) y Región Autónoma de la Costa Caribe Sur (RACCS), con los Pueblos Indígenas Miskitu, Mayangna, Garífuna, Rama y Ulwa. Asimismo, se tomaron en cuenta los Pueblos del Pacífico, Centro y Norte del país que se autoidentifican como indígenas. Aunque en la actualidad estos últimos solo conservan términos de las lenguas que en el pasado formaron parte del patrimonio lingüístico nacional, mantienen fuertes expresiones de identidad cultural que enriquecen el patrimonio cultural. En general, este documento abarca todas las lenguas indígenas de Nicaragua que forman parte de las familias lingüísticas Chibcha o Chibchense, Misumalpa y Arawak.

El estudio incluye a hablantes de lenguas indígenas residentes en áreas urbanas y en las principales ciudades de las regiones autónomas del país. Se hace especial énfasis en los Pueblos cuyas lenguas presentan un reducido número de hablantes, se encuentran en proceso de adormecimiento o están en riesgo de silenciamiento. Además, se destacan las lenguas transfronterizas o compartidas con otros países, particularmente con Honduras, como el Miskitu, el Mayangna y el Garífuna. También se hace una breve referencia a la población Kriol y a su lengua y se identifican posibles contactos y mecanismos de colaboración entre comunidades de hablantes para contribuir a la salvaguarda de estas lenguas.

Para este trabajo se realizaron visitas a las comunidades y grupos focales, en el caso del pueblo Garífuna y del Pueblo Rama. En los Pueblos Miskitu, Mayangna y Ulwa se identificó a personas clave para la realización de entrevistas. También se completaron fichas lingüísticas por Pueblo y, finalmente, se elaboró un inventario de publicaciones y documentos digitales sobre sus lenguas indígenas.

Figura 1. Mapa. Distribución geográfica de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes de Nicaragua



Fuente: Tomado de Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales [MARENA] (2016, p. 8).

1. Puntos de partida

1.1. Glosario de conceptos utilizados en el análisis de la situación idiomática nicaragüense

1.1.1 Autoidentificación indígena: derecho de las personas y/o comunidades a reconocerse y declararse parte de un Pueblo Indígena sin necesidad de que un tercero lo determine. Este derecho es respaldado por instancias internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2007).

1.1.2 Hablante de un idioma indígena: persona capaz de usar una lengua indígena para comunicarse, que le fue transmitida por sus mayores y mayoras dentro o fuera de una comunidad. En este informe, se distinguen perfiles de competencia productiva y receptiva, los ámbitos de uso y las formas de adquisición.

1.1.3 Idioma indígena: lengua portadora de conocimientos ancestrales y contemporáneos que forma parte de la identidad de una o más comunidades o Pueblos Indígenas y que contribuye a su cohesión social.

1.1.4 Pueblos transfronterizos: comunidades indígenas cuyos territorios ancestrales quedaron divididos por las fronteras estatales modernas. Para los Pueblos Indígenas, esos linderos son artificiales, pero han tenido profundas consecuencias sociales, culturales, políticas y también lingüísticas.

1.1.5 Derechos lingüísticos: derechos individuales y colectivos relacionados con el uso, la preservación y la transmisión de la(s) propia(s) lengua(s), tanto en el ámbito privado como en el público. Establecen que ninguna persona puede ser discriminada por la lengua que habla. Constituyen la llave de acceso a otros derechos, como el derecho a la tierra, el territorio, la salud, la educación, la identidad, entre otros. En rigor los derechos de los Pueblos Indígenas son indivisibles.

1.1.6 Tradición oral: forma de transmisión cultural mediante la cual los conocimientos, la historia, las costumbres, los mitos, las leyendas y los valores de una comunidad se comunican de forma verbal a través de relatos, cantos, poemas o narraciones de generación en generación. Constituye uno de los medios más antiguos de comunicación humana y forma parte del patrimonio cultural inmaterial de los Pueblos. La UNESCO la reconoce como esencial para la preservación de la identidad cultural.

1.1.7 Resistencia cultural y lingüística activa: acciones conscientes y organizadas de las comunidades para preservar, revitalizar y defender su identidad cultural a través de las prácticas tradicionales. Se trata de afirmar la soberanía cultural frente a procesos de colonización, globalización y homogenización.

1.1.8 Vitalidad lingüística: La UNESCO (2003) hace referencia a seis factores principales a considerar para el análisis de la vitalidad de las lenguas: 1) Transmisión intergeneracional de la lengua; 2) Número absoluto de hablantes; 3) Proporción de hablantes en el conjunto de la población; 4) Cambios en los ámbitos de utilización de la lengua; 5) Respuesta a los nuevos ámbitos y medios; y 6) Disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua. Nótese que ninguno de estos factores se debe emplear solo, se refiere al grado en que una lengua permanece viva y en uso dentro de una comunidad. Es un concepto clave en la sociolingüística y en los estudios de preservación de lenguas, especialmente de aquellas en riesgo de desaparición.

1.1.9 Revitalización idiomática: conjunto de acciones y procesos destinados a detener, revertir o mitigar la pérdida de una lengua. Se aplica en lenguas en peligro de desaparición, aunque también puede referirse a lenguas ya silenciadas o extintas.

1.1.10 Activismo digital y lingüístico: uso de herramientas digitales, redes sociales, blogs, plataformas multimedia e inteligencia artificial para promover,

revitalizar y proteger lenguas, especialmente las minoritarias o en riesgo de desaparición.

1.1.11 EIB/EIM (Educación Intercultural Bilingüe/Multilingüe): la EIB es un modelo educativo que busca enseñar de manera simultánea en dos idiomas y desde dos culturas distintas. Se aplica en contextos donde Pueblos Indígenas con lenguas y cosmovisiones propias conviven con la lengua oficial del país. La EIM busca garantizar el derecho de los Pueblos Indígenas y de las comunidades culturalmente diversas a recibir enseñanza en su propia lengua y desde su cosmovisión. Al mismo tiempo, promueve el aprendizaje de la lengua oficial del país y de otras lenguas de comunicación global.

1.1.12 Sostenibilidad de la lengua: capacidad de una lengua, en especial indígena o minoritaria, de mantenerse viva y funcional en un mundo globalizado, garantizando su transmisión a las futuras generaciones y evitando su desaparición.

1.2. Etnografía de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe

1.2.1 Pueblo Miskitu.

Los Miskitu constituyen el Pueblos Indígena más numeroso de la Costa Caribe de Nicaragua. Diversas estimaciones etnolingüísticas, entre ellas las compilaciones de Ethnologue y otros estudios especializados, calculan entre 100 000 y 150 000 pobladores Miskitu en Nicaragua (IGWIA, 2026). Los datos actualizados del censo nacional elaborados por el Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), correspondientes al año 2024 (VIII Censo) no han sido publicados todavía. Según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda de Nicaragua (INIDE, 2006), la población Miskitu registrada en el país fue de 120 817 habitantes.

El Pueblo Miskitu se asienta en las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Norte y Sur (RACCN y RACCS), distribuyéndose en más de 300 comunidades, desde Cabo Gracias a Dios hasta la desembocadura del río San Juan de Bocay. Su población se concentra en las riberas del río Wangki o Coco, el litoral caribeño y comunidades de Waspam, Bilwi, Prinzapolka y la zona minera de Siuna, Rosita y Bonanza. También tiene presencia en la Mosquitia hondureña y en centros urbanos como El Rama y Bluefields, debido a procesos de migración y desplazamiento interno.

En Nicaragua, los Miskitu no ocupan una demarcación única y aislada, sino que forman parte de un conjunto de 23 territorios indígenas y afrodescendientes titulados por el Estado bajo régimen de propiedad comunal —inalienable e imprescriptible—, los cuales abarcan aproximadamente 38 181 km² (cerca del 31 % del territorio nacional) y se integran en la región histórica binacional conocida como La Mosquitia.

En cuanto a su forma de gobierno, los Miskitu cuentan con un sistema de autonomía comunitaria y territorial reconocido por las leyes nicaragüenses que combina sus instituciones ancestrales con la administración pública. En el ámbito local, la máxima autoridad es la Asamblea Comunal, encargada de elegir a figuras tradicionales como el *Wihta* (juez comunal), el síndico y el consejo de ancianos para impartir justicia y administrar las tierras; a su vez, varias comunidades se agrupan en un Gobierno Territorial Indígena (GTI) que gestiona los recursos naturales y las representa frente a los Consejos Regionales Autónomos, los municipios y el Gobierno Central.

Los Miskitu conservan su lengua, sus prácticas culturales y sus formas tradicionales de organización comunitaria. Sus principales actividades económicas incluyen el cultivo de granos básicos para autoconsumo, la pesca, la ganadería y, en algunas comunidades, la minería artesanal o güirisería.

El territorio tradicional miskitu es transfronterizo y comprende comunidades tanto en Nicaragua como en Honduras. Por migración, también hay población

Miskitu en Costa Rica; los primeros llegaron en la década de 1980 en el período del conflicto interno armado.

1.2.2 Pueblo Sumu-Mayangna.

El Pueblo Sumu-Mayangna ha estado históricamente vinculado a los ríos, montañas y selvas de los territorios caribeños en los que habitan. Los últimos datos oficiales correspondientes al censo de 2005 dan cuenta de 9 756 Sumu-Mayagna (INIDE, 2006); por su parte, IGWIA consigna que esta población ascendería actualmente a 27 000 personas (IGWIA, 2026).

Sus formas de vida se han basado en la caza, la pesca y la agricultura de subsistencia. También elaboran artesanías con tuno (palo de goma o hule) y en ocasiones venden su fuerza de trabajo.

De acuerdo con Conzemius (1929), los Sumu-Mayangna posiblemente constituyeron uno de los Pueblos más numerosos de Centroamérica durante el período colonial, integrando diversos grupos etnolingüísticos. En la actualidad solo se reconocen las variantes Panamahka, Tuahka y Yusku con presencia en Nicaragua. En Honduras, los Tawahka, llamados Tuahka en Nicaragua, bordearían las 3 000 personas (López, 2026).

En Nicaragua, la Nación Mayangna, que comprende a los Panamahka, Tuahka y Yusku, posee una extensión territorial aproximada de 8 101 km² y una población estimada de 45 383 habitantes distribuidos en 83 comunidades, asentadas en las riberas de los ríos Waspuk, Pispís, Bocay, Lakus, Bambana, Tungki y Coco o Wangki. La mayor parte de su población se concentra en la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN) y en la zona del Triángulo Minero.

Su modelo de gestión se organiza en nueve Gobiernos Territoriales Indígenas (GTI), cuatro de ellos ubicados dentro del área núcleo de la Reserva de Biosfera Bosawás. Como se ha señalado, la Nación Mayagna es de carácter transfronterizo. Los hablantes de tawahka habitan comunidades en la cuenca del río Patuca (López, 2026).

1.2.3 Pueblo Ulwa

Los Ulwa se encuentran en la Costa Caribe Sur, en las comunidades de Kara y Karawala, donde también habitan personas de los Pueblos Miskitu, Creole, así como descendientes de población china. Karawala es la principal comunidad Ulwa y pertenece al municipio de Desembocadura del Río Grande, donde se encuentra la mayor concentración de la población de este Pueblo Indígena.

Según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda de Nicaragua de 2005, se registraron 698 personas autoidentificadas como pertenecientes al pueblo Ulwa. Sin embargo, Ethnologue registra la existencia de 1 210 hablantes del idioma ulwa (SIL, 2026).

El espacio vital del Pueblo Ulwa forma parte del territorio indígena titulado en 2008 como *Awaltara Luhpia Nani Tasbaya*, una demarcación multicomunitaria compartida con poblaciones miskitas y afrodescendientes cuya extensión abarca aproximadamente 241 307 hectáreas (alrededor de 2 413 km²), comprendiendo bosques, sabanas de pinos, manglares y cayos en torno al delta del Río Grande de Matagalpa.

En cuanto a su forma de gobierno, los Ulwa combinan sus autoridades ancestrales con las estructuras legales reconocidas por el régimen autonómico de la Costa Caribe (Leyes 28 y 445). A nivel local, la Asamblea Comunal constituye la máxima autoridad de decisión y elige a sus representantes directos, como el síndico (administrador de tierras y recursos naturales) y el juez comunal (*wihta* o *wisyang*), acompañados por la guía moral del Consejo de Ancianos; mientras que a escala regional se articulan a través del Gobierno Territorial de *Awaltara Luhpia Nani Tasbaya* para gestionar el territorio frente a las autoridades autónomas y el Estado nicaragüense.

Sus principales formas de subsistencia son la pesca, la agricultura y otras actividades tradicionales vinculadas al río y al bosque.

Desde el punto de vista lingüístico, su lengua (el ulwa) pertenece a la familia Misumalpa y constituye una lengua independiente, diferenciada del mayangna (sumo septentrional) con el que históricamente fue agrupado bajo la denominación externa de "sumo". Mediante análisis comparativos, glotocronológicos y fonológicos, Constenla (1991) establece que el ulwa y las variantes del sumo septentrional (twahka y panamahka) se separaron hace más de un milenio, acumulando divergencias estructurales suficientes para catalogarlas como lenguas distintas dentro del grupo sumo-matagalpa. En esta misma línea, Hale y Benedicto (2004) confirman que el ulwa posee un sistema gramatical, léxico y fonológico propio que impide la inteligibilidad mutua inmediata con el mayangna, subrayando además que la distinción entre ambos idiomas responde tanto a criterios lingüísticos rigurosos como a la reivindicación identitaria de sus propias comunidades hablantes.

1.2.4 Pueblo Rama

El Pueblo Rama habita en la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur (RACCS). El censo de 2005 registra 4 185 personas autoidentificadas como Rama, pero IGWIA (2026) estima que la población Rama no superaría las 2 000 personas.

Su territorio ancestral se sitúa al sur de la ciudad de Bluefields y comprende Rama Cay, Punta Gorda y Monkey Point. Posee una extensión territorial aproximada de 4 842 km² (484 256 hectáreas en sus áreas continental e insular) y 441 308 hectáreas marítimas. La isla de Rama Cay es donde reside gran parte de su población.

Su forma de gobierno se basa en la autonomía comunal y territorial reconocida por la legislación nicaragüense (como la Ley 445). Cada comunidad elige a sus propias autoridades comunales de acuerdo con sus costumbres y tradiciones, y desde 2004 todas se articulan en el Gobierno Territorial Rama y Kriol (GTR-K), una entidad electa mediante Asamblea General con representantes de las comunidades del territorio y sede en Bluefields, encargada de administrar los recursos, representar legalmente al territorio y gestionar su desarrollo.

Respecto a su lengua, el idioma rama pertenece a la familia lingüística Chibcha (macro-chibcha) y constituye una rama independiente dentro de este tronco en Centroamérica (Grinevald, 1987, 2003). Debido a procesos históricos de colonización y desplazamiento lingüístico hacia el inglés kriol y el español, hoy es una lengua en peligro crítico de silenciamiento con un número muy reducido de hablantes fluidos, motivo por el cual se han impulsado proyectos comunitarios y académicos de documentación y revitalización lingüística.

1.2.5 Pueblo Garífuna

Los Garífuna, también conocidos como "*caribes negros*", son un Pueblo afro-indígena originarios de las islas caribeñas de San Vicente, en el Caribe Oriental. Surgieron de la unión de indígenas arahuacos, caribes insulares *(kalinago*) y negros esclavizados, provenientes de África, muchos llegados por naufragios o fugas en los siglos XVII y XVIII.

En Nicaragua, el Pueblo Garífuna se asienta principalmente en la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur, en torno a la cuenca de Laguna de Perlas. Los Garífuna eran en 2005 3 271 (INIDE, 2006), aunque para IGWIA (2026) serían solo 2 500.

Sus comunidades históricas más importantes son Orinoco —considerada su capital cultural—, La Fe, San Vicente, Marshall Point, Brown Bank y Justo Point, además de contar con presencia en ciudades como Bluefields y Corn Islands. En estas zonas poseen títulos de propiedad comunal indígena y afrodescendiente reconocidos por la legislación nicaragüense, donde combinan la pesca artesanal y la agricultura con actividades urbanas y educativas.

En cuanto a su organización y gobierno, los Garífuna participan dentro del régimen autonómico de la Costa Caribe, lo que les garantiza formas propias de representación política y social. Cada comunidad elige a sus autoridades tradicionales —encabezadas por un síndico y una junta directiva comunal— según sus costumbres, y se integran tanto al Gobierno Territorial de la Cuenca

de Laguna de Perlas como al Consejo Regional Autónomo y a la administración municipal, articulando su autogobierno local con el Estado nicaragüense.

Respecto a su lengua, el idioma garífuna tiene reconocimiento de uso oficial en las regiones autónomas del Caribe de Nicaragua. Aunque la población utiliza cotidianamente el inglés kriol el español para la comunicación diaria, esta lengua de raíz arawak atraviesa un proceso activo de revitalización mediante programas de educación bilingüe, escuelas comunitarias y expresiones culturales como la música, la danza y la tradición oral.

También se les conoce como Garinagu, caribes negros o *Black Caribs*. Es importante destacar que el termino *Garifuna* se refiere al individuo y al idioma, mientras que el termino *Garinagu* se usa para la colectividad o pueblo. En Nicaragua, unas 3 500 personas se autoidentifican como Garínagu.

Los Garinagu viven en comunidades situadas a lo largo de la Costa Caribe de Belice, Guatemala, Honduras y Nicaragua (López, 2026; Marcial, 2026; Tzib, 2026), conformando un territorio multinacional que consideran su Territorio Afín. Se dedican a la pesca y a la agricultura, aunque las remesas enviadas por parientes migrantes se han convertido en una de las principales fuentes de ingreso familiar.

Tabla 1: Población indígena en la Costa Caribe de Nicaragua

Pueblo / Comunidad étnica	Censo INIDE (2005)	% (INIDE 2005)	Informe IWGIA (2026)	% (IWGIA 2026)
Miskitu	120 817	87,09 %	150 000	82,64 %
Sumu-Mayangna	9 756	7,03 %	27 000	14.88 %
Rama	4 185	3,02 %	2 000	1,10 %
Garífuna	3 271	2,36 %	2 500	1,38 %
Ulwa	698	0,50 %	(Incluido en Sumu-Mayangna)	—
Total (5 Pueblos)	**138 727**	**100,00** %	**181 500**	**100,00** %

Fuente: Elaboración propia.

Notas

1. Los porcentajes están calculados respecto al conjunto de estos cinco Pueblos del Caribe nicaragüense. S.
2. En *El Mundo Indígena 2026* de IGWIA no se desglosa una cifra separada para los Ulwa, ya que se contabiliza dentro de la estimación global de los 27 000 Sumu-Mayangna (en Karawala y la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur).

1.3. Breve etnografía de los Pueblos Indígena del Pacífico, Centro y Norte

En las regiones del Pacífico, Centro y Norte de Nicaragua habitan 22 Pueblos Indígenas que se identifican como descendientes de los Pueblos Chorotega, los Nahua, Nahoa en la variante local, Xiu-Sutiaba y Matagalpa. Estos Pueblos tienen sus raíces en migraciones que datan de la época prehispánica; hasta hace relativamente poco estas comunidades se conocían y autorreconocían como mestizas, pro hoy experimentan un proceso de resurgimiento.

En rigor, más que de Pueblos se trata de comunidades pertenecientes a estos cuatro troncos: Chorotega, Nahua, Xiu-Siutaba y Matagalpa, a diferencia de la situación en la Costa Caribe.

1.3.1 Pueblo Chorotega

Fue uno de los primeros Pueblos en asentarse en Nicaragua, proveniente del sur de México en varias oleadas migratorias ocurridas entre los siglos VII y XV. Según Icer Barquero (1998), existen toponimias con raíces etimológicas similares tanto en Nicaragua como en la Sierra Madre de Chiapas, lo que respalda la hipótesis de un origen común. A la llegada de los españoles, los Chorotega constituían uno de los grupos más numerosos del territorio que hoy es Nicaragua. Existe también población descendiente de los Chorotega en Costa Rica.

Los Chorotega tienen presencia en el Pacífico —destacando el barrio indígena de Monimbó, en la ciudad de Masaya— y en el centro-norte del país (como San Lucas, Telpaneca, Cusmapa, Totogalpa, Mozonte y Sébaco). Sus territorios se articulan alrededor de comunidades indígenas con reconocimiento histórico y títulos reales coloniales sobre tierras comunales, dedicadas mayormente a la

agricultura tradicional y la artesanía. Su forma de gobierno se basa en Consejos de Ancianos y Juntas Directivas o alcaldes de vara que administran los bienes comunales y preservan sus costumbres.

Los Chorotega (o Mangue) serían unas 221 000 personas (IGWIA, 2026). Su lengua originaria es el chorotega-mangue (de la familia Otomangue), hoy silenciada como idioma de uso cotidiano, aunque sobrevive en topónimos y en el léxico del español local.

1.3.2 Pueblo Nahoa

También conocidos como Nahua, Niquirano o Nicarao, arribaron a Nicaragua en tres oleadas migratorias entre los siglos XII y XV. La primera migración provino de Ticomega y Maguatega, Pueblos cercanos a Cholula, en México. La segunda estuvo relacionada con la caída de Tula y con grupos de origen tolteca y chichimeca. La tercera correspondió a grupos de filiación mexica o azteca que se asentaron en el istmo de Rivas. Los Nahúa-Pipil habitan actualmente en El Salvador (Ramos y López, 2026).

Los Nahoa se ubican principalmente en el sur del Pacífico nicaragüense, concentrados en el departamento de Rivas, en comunidades como San Jorge, Ostional, Veracruz del Zapotal, Urbaite-Las Pilas (en la isla de Ometepe) y Salinas de Nahualapa. Su territorio conserva áreas comunales rurales y costeras vinculadas a la pesca artesanal, el cultivo de maíz, plátano y la extracción de sal.

En su organización política tradicional cuentan con Consejos de Ancianos y directivas comunitarias que gestionan la tierra y la representación ante el Estado. Su idioma ancestral es el náhuat, de la familia Uto-Azteca, actualmente extinto o silenciado en el habla diaria de todas las generaciones de la región, pero presente en numerosos nombres de lugares, flora y fauna.

Los Nahoa según el Censo de 2005 eran 11 113 (INIDE, 2006). Para el 2026, IGWIA registra la cifra de 20 000 personas.

1.3.3 Pueblo Xiu-Sutiaba

Se les conoce también como Maribio y han sido identificados lingüísticamente con el grupo hokano de California. Se cree que llegaron a Nicaragua alrededor del siglo XI y se asentaron entre Chinandega y León, en el territorio conocido como Sutiaba.

El pueblo Xiu-Sutiaba se asienta mayoritariamente en el occidente del Pacífico, teniendo como núcleo histórico el pueblo-barrio de Sutiaba, en el departamento de León, con presencia también en zonas de Chinandega. Su territorio se sustenta en títulos reales otorgados durante la colonia sobre extensas tierras comunales rurales y periurbanas alrededor de León. Su forma de gobierno tradicional gira en torno al Consejo de Ancianos y una Junta Directiva de la Comunidad Indígena que vela por la defensa del territorio y sus tradiciones. Su lengua originaria es el sutiaba (también llamada maribio, emparentada con el tlapaneco de la familia Otomangue), la cual ya no cuenta con hablantes, aunque el sutiaba subyace en el dialecto regional del español hablado en esta región.

Según el Censo de 2005, los miembros de este pueblo eran 46 002 (INIDE, 2006) y esta cifra ascendería en 2026 a 221 000 (IGWIA, 2026).

1.3.4 Pueblo Matagalpa

En algunos textos se les denomina Chontal-Matagalpa o Cacaopera. Se les vincula con grupos migratorios provenientes tanto del norte como del sur del continente americano. Existe población que se auto reivindica como Cacaopera en El Salvador (Ramos y López, 2026).

Aunque se ubican principalmente en la región centro-norte —en departamentos como Matagalpa (Sébaco, Muy Muy, San Dionisio) y Jinotega— suelen agruparse junto a los Pueblos del Pacífico en los estudios nacionales. Sus territorios comprenden tierras comunales montañosas y valles con vocación agrícola y cafetalera, respaldados por antiguos títulos reales. Su estructura de gobierno se organiza mediante Consejos de Ancianos, alcaldes de vara y juntas

directivas comunitarias encargadas de la administración territorial y la resolución interna de conflictos. Su lengua propia es el matagalpa (de la familia Misumalpa), hoy extinta, pero conservada en toponimia y vocabulario regional.

Los Matagalpa habrían sido en 2005 15 240 (INIDE, 2006), cifra que ascendería a 97 500 en 2026 (IGWIA, 2026).

Tabla 2: Población indígena en el Pacífico nicaragüense

Pueblo indígena	Censo INIDE (2005)	% (INIDE 2005)	Informe IWGIA (2026)	% (IWGIA 2026)
Chorotega *(Chorotega-Nahua-Mange)*	46 002	49,84 %	221 000	57,03 %
Matagalpa *(Cacaopera-Matagalpa)*	15 240	16,51 %	97 500	25,16 %
Xiu-Sutiaba *(Ocanxiu / Sutiava)*	19 949	21,61 %	49 000	12,65 %
Nahoa *(Nahoa-Nicarao / Náhuatl)*	11 113	12,04 %	20 000	5,16 %
Total (4 Pueblos)	**92 304**	**100, 00 %**	**38 500**	**100,00 %**

Fuente: Elaboración propia.

Notas

1. Los porcentajes están calculados respecto al conjunto de estos cuatro Pueblos.
2. Las cifras del Censo 2005 son mucho menores que las de IWGIA 2026 pues en el Pacífico y Centro-Norte, la asimilación lingüística y el mestizaje llevaron a que muchas personas no se autoidentificaran en el censo. Las estimaciones de IGWIA se basan en los registros de las propias organizaciones y territorios indígenas (como Monimbó, Sutiaba, Sebaco, Matagalpa, Jinotega y las Segovias).
3. En la boleta censal de 2005, el INIDE utilizó nombres compuestos (Chorotega-Nahua-Mange, Cacaopera-Matagalpa, Xiu-Sutiava y Nahoa-Nicarao), mientras que IWGIA emplea las denominaciones actuales más usadas por sus organizaciones (Chorotega, Cacaopera o Matagalpa, Ocanxiu o Sutiaba y Nahoa o Náhuatl).

2. Metodología

La investigación inició el 23 de agosto 2025 con talleres virtuales junto a equipos regionales. seguidamente, cada país elaboró un plan de trabajo para la

recopilación de información y el desarrollo de visitas de campo en las comunidades seleccionadas.

En octubre de 2025 se elaboró el plan de investigación y en noviembre se programaron las visitas a instituciones, comunidades y territorios indígenas. Se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas individuales: cinco a personas del pueblo Miskitu entre el 11 y el 28 de enero de 2026, seis a personas del pueblo Mayangna entre el 11 y el 22 de enero y cuatro a docentes y dirigentes del pueblo Ulwa. Con los Pueblos Garífuna y Rama se realizaron grupos focales con integrantes de las comunidades, docentes y liderazgos locales. El equipo también elaboró fichas lingüísticas por pueblo. Los resultados describen los casos y las perspectivas documentados en el trabajo de campo.

Para complementar el trabajo de campo, se realizó una revisión bibliográfica y documental de publicaciones impresas y digitales relacionadas con la situación lingüística de los Pueblos Miskitu, Mayangna, Rama, Garífuna y Ulwa.

3. Principales hallazgos

3.1 Lengua miskitu

3.1.1 Contexto sociolingüístico

Entre las lenguas estudiadas en la Costa Caribe nicaragüense, el miskitu muestra una amplia presencia en el hogar, la comunidad y algunos espacios públicos. Como referencia demográfica, el censo de 2005 registró 120 817 personas que se identificaron como Miskitu en Nicaragua. Esa cifra corresponde a la pertenencia étnica (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC], 2006). No se cuenta con información oficial sobre el número actual de hablantes de lenguas indígenas, pero sí estimaciones de algunas instituciones especializadas. Al respecto, cabe destacar la vitalidad de esta lengua y su persistencia. El Ethnologue considera que la población hablante del miskitu oscilaría entre 140 000 y 150 000 personas (SIL, 2026).

Las personas indígenas entrevistadas consideran que la lengua miskitu mantiene una ventaja relativa frente a otras lenguas indígenas, debido a que cuenta con una amplia base de hablantes y una fuerte presencia territorial. Sin embargo, advierten que dicha vitalidad no garantiza su preservación futura.

3.1.2 Transmisión intergeneracional

La situación de la transmisión intergeneracional de la lengua miskitu varía por comunidad. En muchas localidades rurales esta sigue siendo la primera lengua de la niñez; pero en zonas urbanas, cabeceras municipales y contextos con intensa escolarización en español se aprecia mayor bilingüismo y, en algunos casos, el desplazamiento hacia el castellano entre las generaciones más jóvenes.

El miskitu se ha transmitido de manera natural entre las generaciones; sin embargo, este proceso se ha debilitado en las ciudades y en algunas familias donde predomina el uso del español. Las mujeres (madres y abuelas en particular) desempeñan un papel fundamental en la enseñanza y preservación de la lengua dentro del hogar. No obstante, en algunas familias se prioriza el aprendizaje del español e incluso del inglés, ya que son considerados herramientas necesarias para la movilidad social, la educación formal, la migración y el acceso al empleo.

Los matrimonios mixtos entre población indígena y mestiza también podrían estar favoreciendo el uso predominante del castellano dentro del núcleo familiar, afectando así la transmisión del miskitu a las nuevas generaciones.

El escritor y poeta miskitu Avelino Cox considera que, aunque la lengua mantiene un importante nivel de vitalidad, enfrenta crecientes presiones derivadas de la expansión de colonos mestizos en territorios indígenas. “La debilidad de las familias indígenas es que prefieren casar a sus hijas con un hombre mestizo y esto afecta la situación lingüística del pueblo miskitu”, afirma. Según Cox, existen mestizos que se casan con la intención de recibir tierras por tener una esposa Miskitu y, con el tiempo, incluso se autoidentifican como indígenas.

Los indígenas Miskitu consultados coinciden en que, si no se fortalece la transmisión familiar, su lengua materna podría enfrentar mayores riesgos de desplazamiento en las próximas décadas.

3.1.3 Educación intercultural bilingüe

Se percibe el debilitamiento del modelo bilingüe intercultural que comenzó a implementarse oficialmente ya a fines de la década de 1980. De acuerdo con los comunitarios, antes existían mayores esfuerzos para enseñar tanto el miskitu como el español. Sin embargo, en la actualidad muchas escuelas utilizan materiales monolingües en español y enseñan solo este idioma, debido a la escasez de textos y recursos pedagógicos en lengua miskitu. En la actualidad, no hay materiales para los maestros ni para los niños.

Estudiantes provenientes de comunidades rurales enfrentan dificultades en el aprendizaje del español al ingresar a la secundaria, pues la enseñanza cambia de forma abrupta de la lengua materna al castellano.

La orientación de la educación y la lengua empleada en la escuela inciden de manera decisiva en la percepción de los jóvenes sobre su lengua materna. Cuando aumenta la sustitución desde el modelo educativo, se envía el mensaje de que el español es más importante y alimenta prejuicios hacia el miskitu y otras lenguas nativas.

Para la profesora del pueblo Miskitu Yahaira Medina, el Estado juega un papel fundamental en la revitalización de las lenguas indígenas. Es su responsabilidad reconocerlas, protegerlas y promoverlas a través de políticas públicas y especialmente en la educación con programas especiales como el Programa intercultural bilingüe, la justicia y el acceso a servicios, garantizando que sean lenguas nacionales. En ese sentido, en la Costa Caribe, las lenguas indígenas son idiomas oficiales, plasmado en las leyes de autonomía regional, la Ley 28 con plena validez y combatiendo la discriminación para asegurar su uso y desarrollo continuo en todos los ámbitos.

3.1.4 Discriminación y presiones sociales

La investigación encontró una persistencia de actitudes discriminatorias hacia los hablantes indígenas. Algunos participantes señalan que los hablantes de miskitu son objeto de burlas y discriminación cuando hablan español "con acento" o presentan dificultades en el dominio del castellano.

El español continúa siendo asociado con el prestigio social, el acceso institucional y mejores oportunidades económicas. Estas percepciones influyen de manera particular en jóvenes urbanos, quienes en algunos casos dejan de utilizar el miskitu en espacios públicos.

Varias voces consultadas consideran que estas presiones sociales generan inseguridad lingüística y provocan que las nuevas generaciones le resten valor a su lengua materna. Estos procesos se intensifican en contextos de migración y urbanización.

3.1.5 Migración y urbanización

El traslado hacia ciudades o hacia otros países incrementa el contacto con el español y reduce los espacios cotidianos de uso del miskitu. Muchos jóvenes que migran o viven en contextos urbanos prefieren comunicarse en castellano, incluso cuando dominan el miskitu, debido a la percepción de que el español posee mayor prestigio social.

Avelino Cox, intelectual Miskitu, considera que la juventud urbana se está distanciando de su lengua materna, pues se avergüenza de ella. "Cuando llegan a la ciudad dejan de hablar su idioma miskitu y prefieren hablar en un español mal hablado que para ellos significa estatus, mejoría. Eso obstaculiza la identidad cultural. [...] Cuando vienen a Bilwi creen que están en Nueva York, no quieren hablar su lengua y cuando les hablas en miskitu, te contestan en español, pero esta realidad solo se da en la zona urbana", afirma.

3.1.6 Uso institucional y presencia pública de la lengua

El idioma miskitu tiene presencia en ciertas instituciones públicas, radios comunitarias, iglesias y bancos de la Costa Caribe. No obstante, algunos participantes consideran que las leyes de protección lingüística resultan insuficientes mientras el español continúe predominando en la mayoría de los espacios estatales. En la práctica, el uso institucional del miskitu suele depender de iniciativas particulares o de la voluntad de determinados funcionarios e instituciones.

3.1.7 Organizaciones indígenas y revitalización lingüística

Las organizaciones indígenas y los espacios culturales desempeñan un papel importante en la defensa y promoción del idioma miskitu. Entre las iniciativas mencionadas destaca el trabajo de la Academia Miskitu de la Lengua, cuya sede está situada en Bilwi (Puerto Cabezas), cabecera de la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN), así como de diversos medios comunitarios y organizaciones territoriales.

Estas instituciones contribuyen a fortalecer el uso cotidiano del idioma mediante actividades culturales, espacios radiales, reuniones comunitarias y acciones educativas. No obstante, las organizaciones indígenas enfrentan limitaciones económicas, técnicas e institucionales para desarrollar procesos sostenidos de revitalización lingüística.

La revitalización de la lengua miskitu se articula mediante una alianza estratégica entre las instituciones autonómicas, las universidades comunitarias y las autoridades territoriales. Desde el ámbito educativo y académico, el Sistema Educativo Autonómico Regional (SEAR) sostiene programas de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Norte y Sur, complementados por el trabajo de la URACCAN y la BICU. Estas casas de estudio forman docentes interculturales, impulsan la normalización ortográfica y desarrollan glosarios técnicos para ampliar el uso del idioma en espacios institucionales y de salud. A la par, en zonas de la Costa Caribe Sur donde el

miskitu enfrenta un fuerte desplazamiento por parte del inglés criollo y el español —como ocurre en la comunidad de Haulover, en la Cuenca de Laguna de Perlas, la BICU y los gobiernos territoriales ejecutan proyectos específicos de rescate comunitario enfocados en restablecer la transmisión intergeneracional y vincular el aprendizaje del idioma con prácticas culturales tradicionales como el *King Pulanka*.

De forma paralela, las nuevas generaciones y la academia costeña están trasladando la revitalización del miskitu hacia el entorno digital y mediático para fortalecer el orgullo lingüístico entre la juventud urbana. Estudiantes e investigadores de la BICU han diseñado aplicaciones móviles trilingües (miskitu–español–inglés) que operan sin conexión a internet, facilitando el acceso a diccionarios y textos culturales en comunidades con conectividad limitada. Asimismo, impulsados por talleres de activismo digital en la URACCAN y medios locales como *Miskitu TV*, jóvenes creadores de contenido producen cápsulas audiovisuales, lecciones de miskitu estandarizado en plataformas como TikTok y Facebook, y programas radiales bilingües desde Bilwi y Waspam, consolidando nuevos espacios cotidianos de uso y prestigio para la lengua.

3.2 Lengua mayangna

3.2.1 Contexto sociolingüístico

El pueblo Mayangna es una de las poblaciones indígenas históricas de la Costa Caribe de Nicaragua. Se encuentra principalmente en territorios de la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN) y, en menor medida, en la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur (RACCS). Sus comunitarios hablan las variantes etnolingüísticas panamahka, tuahka y yusku.

Frente a las casi 10 000 personas que se autoidentificaron como Sumu-Mayangna en el 2005 (INIDE, 2006), de acuerdo con el Ethnologue, aproximadamente 6 700 hablarían la lengua originaria (SIL, 2026). Esta situación da cuenta del proceso de desplazamiento del mayangna al español que está experimentando este pueblo.

La situación lingüística de los Mayangna varía considerablemente según el territorio, el nivel de aislamiento geográfico y el contacto con otras poblaciones. En las comunidades más aisladas de Bosawás y del Bocay, el mayangna conserva mayor presencia en la vida cotidiana, mientras en otras zonas se observa mayor desplazamiento lingüístico hacia el español.

Las razones por las que el mayangna está en riesgo no obedecen estrictamente a procesos lingüísticos, como la no transmisión entre generaciones, el descuido en el registro de las tradiciones orales o el contexto sociolingüístico. También inciden la pobreza, la exclusión social, el avance de los colonos, los conflictos políticos y la falta de reconocimiento legal y eficiente de los derechos indígenas.

Cabe destacar que un número importante de personas Mayangna son plurilingües y hablan tanto el mayangna, como el miskitu, el español e incluso el inglés kriol. Esta situación es fruto de la convergencia con miembros de comunidades hablantes de estas otras lenguas, así como de intercambio comercial y también del mayor prestigio histórico en la Costa Caribe del miskitu, el kriol y el español. Esto es más frecuente entre personas mayores de 40 años (Koskinen, 2009).

3.2.2 Influencia del español

Para la población Mayangna el español aún es una lengua necesaria para acceder a empleo, educación, servicios públicos y movilidad social. Debido a ello, algunas familias priorizan el aprendizaje de ese idioma y reducen progresivamente el uso cotidiano de su lengua originaria. Además, muchos hablantes consideran que su lengua nativa tiene poca utilidad práctica fuera de las comunidades, lo que genera procesos de abandono lingüístico y discriminación de la lengua materna, especialmente entre jóvenes.

3.2.3 Influencia de la Iglesia Morava

Uno de los factores históricos más mencionados durante las entrevistas fue la influencia de la Iglesia Morava en las comunidades Mayangna. Los participantes

señalan que, desde el siglo XIX, la evangelización se desarrolló principalmente en lengua miskitu. Esto fortaleció el prestigio del miskitu dentro de las comunidades indígenas y contribuyó al debilitamiento del mayangna en los espacios religiosos y educativos. En muchas comunidades, las celebraciones religiosas, la Biblia, los himnarios y demás materiales eclesiásticos continúan predominantemente en miskitu. La evangelización en miskitu tuvo tanto impacto en los Mayangna, motivos por el cual muchos abandonaron su lengua.

Para el historiador Mayangna Timoteo Patrón, en la existencia de las variedades lingüísticas Mayangna se evidencia la lucha por su sobrevivencia, a pesar de las imposiciones culturales, lingüísticas y religiosas, además de interacciones sociales y económicas que han obligado a este pueblo a utilizar otras lenguas.

3.2.4. Discriminación y exclusión histórica

Los participantes de este estudio también describieron procesos históricos de discriminación hacia el pueblo Mayangna. Muchas comunidades permanecieron en zonas geográficamente aisladas, lo que contribuyó a la preservación de su lengua y sus costumbres, pero también limitó el acceso a servicios, educación y reconocimiento institucional.

Durante la Colonia y posteriores procesos de evangelización, muchos Mayangna llegaron a sentir vergüenza de su lengua. Incluso cuando el Mayangna se hablaba ampliamente en la Costa Caribe, algunas personas se sentían marginadas por su pobreza y por las percepciones de "atraso" asociadas a las comunidades indígenas.

3.2.5 Colonos y avance de la frontera agrícola

El avance de colonos y campesinos mestizos sobre los territorios indígenas fue identificado como la amenaza más grande para el pueblo Mayangna en la actualidad. La invasión territorial violenta, la expansión agrícola y la explotación de los recursos naturales afectan directamente las formas tradicionales de vida

Mayangna y debilitan las dinámicas comunitarias que favorecen la transmisión lingüística.

3.2.6 Migración y urbanización

La migración hacia centros urbanos y otros países, forzada por la falta de empleos, posibilidades y servicios en las comunidades Mayangna, también aparece como un factor importante de desplazamiento lingüístico. Muchos comunitarios abandonan temporal o permanentemente sus territorios, viajan hacia el interior del país en busca de empleo, educación y mejores condiciones de vida.

En opinión de los comunitarios consultados, el contacto prolongado con los contextos urbanos no solo produce pérdida de identidad cultural, sino que también propicia la adopción de otros idiomas en detrimento de la lengua mayangna.

3.2.7 Transmisión intergeneracional y vitalidad lingüística

El mayangna se habla principalmente en el núcleo familiar y comunal, lo que vuelve vital la transmisión intergeneracional. Las diferencias en el uso y continuidad de la lengua se expresan de manera distinta según las comunidades y variantes lingüísticas.

En comunidades hablantes de la variante panamahka de Bosawás y entre hablantes de la variante yusku de la región del Bocay, la lengua mayangna continúa utilizándose ampliamente junto al español, el cual se considera una segunda lengua. En la región del Bocay, además, un gran porcentaje de la población Mayangna son trilingües debido a la presencia de territorios y comunidades Miskitu. El contacto, las relaciones matrimoniales y laborales han generado la necesidad de aprender a hablar la lengua miskitu para su comunicación y convivencia social.

En cambio, las comunidades hablantes de la variante tuahka asentados en las márgenes del rio Bambana en el municipio de Rosita como Wasakin, Walangwas, Dibahil, Fruta de Pan y Fenicia, el desplazamiento lingüístico hacia el miskitu y el español es mucho más fuerte. En algunas de estas comunidades los que aún conservan la lengua son los ancianos, cerca del 10 % de la población, quienes conservan un uso fluido del mayangna. Sin embargo, la variante tuahka no se habla dentro del hogar, siendo la lengua miskitu la lengua franca en todo momento y espacios de la comunidad.

Se estima que en Wasakin, capital de los Tuahka, el 60 % de la comunidad no habla la lengua nativa. esto evidencia su reducido número de hablantes y el desplazamiento de la variante tuahka por las lenguas hegemónicas como el miskitu y el español. En cuanto a la comunidad de Walangwas, alrededor del 50 % de los comunitarios conservan el uso de la lengua dentro de sus hogares, esto porque muchos ancianos, ancianas y adultos aún luchan para mantener, para conservar viva la lengua, protegiendo su herencia lingüística por medio de normas internas en las familias.

A pesar de las adversidades y presiones de desplazamiento de la lengua, incluso jóvenes que no hablan la lengua mantienen una fuerte autoidentificación étnica y sentido de pertenencia al pueblo Mayangna Tuahka. Se sienten orgullosos de sus orígenes.

En comunidades Mayangna ubicadas en la zona del Triángulo Minero también se está perdiendo la lengua materna; mientras que en poblados asentados a lo largo del río Coco o Wangki mantienen el uso de su lengua materna, su uso en diversos espacios y a la misma vez han incorporado el miskitu como su segunda lengua el cual les permite mantener comunicación con las poblaciones Miskitu que las rodean.

3.2.8 Educación intercultural bilingüe

La educación intercultural bilingüe ocupa un lugar importante dentro de las estrategias de preservación lingüística del pueblo Mayangna. La Nación

Mayangna mantiene programas educativos y equipos de asesores pedagógicos hablantes de la lengua, especialmente en los territorios Panamahka y Tuahka, con sedes en Bonanza y Rosita. Estos equipos acompañan y dan seguimiento a escuelas y docentes indígenas. Sin embargo, existen importantes limitaciones, como la escasez de materiales en mayangna y la insuficiente formación docente.

En algunas escuelas de Bosawás las clases todavía se desarrollan solo en mayangna. Es decir, las clases son monolingües, en lengua indígena. En otros casos, los docentes realizan traducciones improvisadas de materiales escritos en español para desarrollar las clases en mayangna, como una manera de mantener la vitalidad de la lengua en las escuelas.

3.2.9 Oralidad, memoria cultural y documentación lingüística

La oralidad ha sido fundamental para la preservación del mayangna y de los conocimientos tradicionales transmitidos entre generaciones. Gran parte del saber etnobotánico, medicinal y ritual permanece ligado a la lengua, a través de narrativas, oraciones, cantos ceremoniales, invocaciones y otras formas tradicionales de transmisión cultural. Se trata de un lenguaje formal, con expresiones poéticas, que se desarrolló a lo largo de muchos años. Los comunitarios destacan que estas expresiones —incluyendo oraciones a la naturaleza y fórmulas rituales— han sobrevivido gracias a la memoria oral. Por ello, la pérdida del idioma también implica la desaparición de una parte importante de la memoria colectiva y de la relación histórica con el territorio.

A diferencia de la tradición oral, la producción escrita en mayangna es escasa y reciente. Se conocen algunos textos publicados a mediados de la década de 1970 por líderes indígenas de la organización Sukawala, que promovió publicaciones, cuentos y documentos históricos en lengua mayangna. Entre estas iniciativas destaca el pequeño periódico *Sahmuhtah* (“Despertad”), así como diversos documentos publicados entre 1977 y 1979.

También fueron importantes la Cruzada Nacional de Alfabetización y algunos proyectos orientados a la alfabetización en lengua indígena. Muchos de los

materiales utilizados surgieron del esfuerzo de líderes y jóvenes mayangna. Incluso desde antes del triunfo de la Revolución Sandinista (1979), Sukawala ya había alfabetizado a indígenas Mayangna a través del Proyecto LIMON (Levantamiento Indígena de la Montaña Oriental de Nicaragua) con la colaboración de ALFALIT Internacional. Fuera de esto, no hay más textos escritos en mayangna, salvo por algunas investigaciones lingüísticas de interés científico. Actualmente, instancias como la Nación Mayangna y la Academia de la Lengua Mayangna participan en iniciativas de revitalización lingüística y documentación de conocimientos tradicionales.

3.2.10 Mujeres y jóvenes

Las mujeres Mayangna, son las principales portadoras y transmisoras culturales dentro de las comunidades, especialmente en los procesos de transmisión de la lengua y preservación de los conocimientos tradicionales. Durante el II Foro Nacional de Mujeres Mayangna se reflexionó sobre el papel de las mujeres en la revitalización lingüística, la educación comunitaria y la transmisión cultural entre generaciones. Sin embargo, se siguen echando en falta iniciativas concretas que involucren a las mujeres Mayangna.

Los jóvenes aparecen poco involucrados en los procesos organizados de revitalización lingüística. Muchas de las actividades juveniles se desarrollan principalmente en espacios organizados desde la Iglesia Morava. Aunque existen encuentros, retiros espirituales, cantos en mayangna y lecturas bíblicas, la mayoría se realiza en miskitu. Se percibe la necesidad de impulsar iniciativas juveniles propias orientadas específicamente al fortalecimiento y revitalización de la lengua mayangna.

3.2.11 Revitalización lingüística

En la actualidad, uno de los principales avances mencionados en relación con la defensa del mayangna es el impulso de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), que contempla la enseñanza inicial en lengua materna y la adaptación de materiales didácticos a los elementos culturales de cada territorio.

El Plan de Vida 2020–2030 de la Nación Mayangna incluye la revitalización lingüística como una de sus líneas estratégicas. No obstante, algunos sectores consideran que la conservación de la lengua y su enseñanza en las escuelas constituyen principalmente una responsabilidad del Estado.

Algunos gobiernos territoriales indígenas ven el tema como prioridad y han comenzado a incorporar iniciativas de apoyo a la revitalización lingüística. En el caso del Gobierno Territorial Tuahka, las nuevas autoridades incluyeron en su presupuesto recursos destinados al fortalecimiento de la variante Tuahka.

3.3 Lengua ulwa

3.3.1 Contexto sociolingüístico

Desde 1739-1740 Gemir y Lleonart hacen mencionan de los Ulwa con diferentes nombres, "Los águilas," como una de las tribus de que habitaron en Chontales y Matagalpa. También se les conoció con el nombre de Amerrisque, por el hecho de habitar cerca de las montañas del Amerrisque por Thomas Belt en el año 1874. Y confirmado por el Dr. Adán Cárdenas presidente de Nicaragua en una carta enviada a Don Manuel de Peralta el 22 de mayo del año 1886 y publicada en el *Bulletin of the American Geographical Society* .

El ulwa es una lengua de la familia Misumalpa, denominada también sumu meridional en la bibliografía (Green, 1999). En el análisis se trata como lengua diferenciada del mayangna. Esta distinción lingüística es compatible con los vínculos históricos y organizativos entre ambos Pueblos. La convivencia con poblaciones Miskitu, Kriol y Garífuna ha configurado un contexto local multilingüe.

3.3.2 Desplazamiento lingüístico.

Según Green (1999) durante los primeros sesenta años de la existencia de Karawala, el ulwa era la lengua dominante de la comunidad, aunque la mayor parte de la población hablaban bien el miskitu. El cambio lingüístico se produjo a

partir del año 1950, cuando la compañía norteamericana Nolan se estableció un aserradero en la comunidad, esto provocó una intensa inmigración de personas de otras etnias en busca de trabajo, de tal manera que el inglés kriol, el miskitu y el español pasaron a ser lenguas habituales en la comunidad.

De acuerdo con los comunitarios entrevistados, gran parte de la población Ulwa ha adoptado la lengua miskitu como principal medio de comunicación cotidiana posterior a la presencia de la empresa Norteamericana Nolan. Debido a la convergencia histórica y a las relaciones sociales, económicas y culturales con poblaciones, Miskitu, muchas personas Ulwa, no solo dejaron de utilizar su lengua ancestral, sino que también adoptaron costumbres y tradiciones miskitu. Como resultado, el número de hablantes de la lengua ulwa, se ha reducido de manera considerable y la lengua enfrenta un proceso de desplazamiento lingüístico.

3.3.3 Vitalidad lingüística

La lengua ulwa se encuentra en serio peligro, por su reducido número de hablantes y el predominio creciente del miskitu y del español. Según el Ethnologue (SIL, 2026) únicamente unas 350 personas conservarían la lengua originaria, frente a 1 200 que en 2005 se autoidentificaban como pertenecientes a este pueblo (INIDE, 2005).

Los participantes coinciden en que la transmisión intergeneracional de la lengua se ha debilitado y que su uso cotidiano es cada vez más limitado. No obstante, todavía persisten hablantes y expresiones culturales que mantienen viva parte de la memoria lingüística y cultural del pueblo Ulwa. Es importante destacar el esfuerzo del gobierno con iniciativas como la construcción de la Casa de Cultura Ulwa, donde también estará funcionando la oficina del Comité de Rescate de la Lengua Ulwa (CODIUL). Ese esfuerzo permitirá consolidar el trabajo que vienen desarrollando los maestros e investigadores que actualmente están trabajando en la elaboración del diccionario ulwa y las iniciativas de revitalización cultural y

lingüística del pueblo Ulwa que están implementando centros universitarios y el gobierno de la Nación Mayangna mediante la Academia de la Lengua Mayangna.

3.3.4 Revitalización lingüística y cultural

Los primeros esfuerzos de revitalización del ulwa fue el establecimiento del CODIUL en 1988, con apoyo del Dr. Kenneth Hale, del Massachusetts Institute of Technology de los Estados Unidos o MIT (por sus siglas en inglés) y del Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atántica (CIDCA). El esfuerzo del Comité de Revitalización de la Lengua Ulwa, estaba enfocado en tres direcciones principales, documentación lingüística, promoción cultural, y trabajos de concientización sobre la situación de amenaza de la lengua (Hale, 2001). Posteriormente, se continuaron desarrollando trabajos de investigación dos lingüistas norteamericanos Tom Green y Andrew Koontz quienes dedicaron varios trabajos a la lengua ulwa con la ayuda del equipo del CODIUL. Esta iniciativa fue acompañada por los lideres comunitarios y posteriormente contó con el acompañamiento de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (URACCAN). Como parte de los esfuerzos de revitalización del ulwa, fue la introducción de la enseñanza de la lengua a través del programa de Educación Intercultural Bilingüe en la Costa Caribe (PEBI).

El pueblo Ulwa aún resiste mediante acciones de revitalización de la lengua ulwa, donde se enseña el idioma en las escuelas secundarias. El equipo del CODIUL se ha reorganizado, aunque sus fundadores ya no viven. Sin embargo, una nueva generación continúa fortaleciendo la lengua ulwa mediante cantos populares, cantos religiosos en la Iglesia Morava y otras actividades culturales.

Un nuevo grupo continúa el legado de los ancianos Ulwa, y está desarrollando múltiples esfuerzos en la producción de himnarios cristianos en ulwa y actualmente se trabaja en un diccionario ulwa con el acompañamiento de la Academia de la Lengua Mayangna. Este grupo forma parte del equipo etnolingüístico de la Academia y dos veces al año participa en los encuentros

binacionales (Nicaragua-Honduras) organizados por el Gobierno de la Nación Mayangna a través de la Academia.

Durante las entrevistas, se destacó la importancia de fortalecer los procesos de recuperación lingüística, documentación cultural y transmisión comunitaria para evitar la desaparición de la lengua. De igual manera, se considera necesario ampliar el apoyo institucional, educativo y comunitario para garantizar mayores espacios de uso y enseñanza del idioma.

3.4 Lengua rama

3.4.1 Contexto sociolingüístico

El desplazamiento del rama en favor del kriol se documentó desde el siglo XX (Craig, 1992). El trabajo de campo recoge testimonios que identifican a personas, principalmente mayores, con distintos grados de conocimiento de la lengua y señalan que su uso se limita a determinados contextos. La información disponible requiere una evaluación actualizada de la competencia y de los ámbitos de uso, incluida la presencia del español en los repertorios locales.

Los comunitarios plantean que no hay una transmisión intergeneracional activa en las comunidades, debido al poco dominio y uso de la lengua, posiblemente porque la lengua "está dormida" y, por lo tanto, no se pone en práctica. Las pocas personas que aún conservan la lengua la usan en contextos limitados y privados.

3.4.2 Vitalidad lingüística

El rama pertenece a la familia Chibcha (Craig, 1992). En el grupo focal, las personas participantes describieron una transmisión familiar muy debilitada y escasas oportunidades para usar la lengua en la vida cotidiana. Según el Ethnologue habría menos de 40 hablantes de esta lengua (SIL, 2026).

También en este caso, la Iglesia Morava desempeñó un papel de colonización en la región. La influencia de la religión sobre la lengua rama tuvo un impacto muy negativo ya que se dedicó a enseñar el idioma inglés a los nativos y esta acción

tuvo influencias muy negativas en la actitud de los que hablaban inglés contra los hablantes nativos del rama. Lograron desprestigiar la lengua de manera despectiva haciendo referencia al rama como la *Lengua de tigre.*

3.4.3 Revitalización lingüística y cultural

A partir de 1983 se inició un movimiento de rescate de la lengua como iniciativa de los comunitarios con la participación de 25 personas como un pilotaje mediante talleres y cursos sobre la importancia de la lengua de un programa de revitalización de la lengua Rama. En respuesta a solicitudes para salvar la lengua, el CIDCA con la colaboración del grupo *Lingüistas por Nicaragua*, enfocaron sus esfuerzos al rescate y documentación del idioma ancestral. Se dieron avances significativos logrando asociar la importancia de la lengua a la identidad del pueblo y los movimientos culturales de reivindicación de los derechos del pueblo Rama. En este proceso Colette Craig jugó un papel fundamental en la documentación de la lengua y en los esfuerzos por reinstaurar el rama, para lo cual trabajó estrechamente con Miss Nora Rigby, quien entonces era considerada como una de los últimos hablantes del idioma originario.

En los últimos años se han impulsado iniciativas de revitalización cultural y lingüística vinculadas a la defensa territorial y al fortalecimiento de la identidad del pueblo Rama. Entre ellas se mencionan la recuperación de conocimientos tradicionales, el fortalecimiento de la memoria cultural y la promoción de espacios comunitarios de enseñanza y uso de la lengua. También se señala la necesidad de ampliar el apoyo institucional y educativo para garantizar la preservación del idioma en las nuevas generaciones.

Diversos estudios indican que desde la década de 1980 el pueblo Rama ha desarrollado acciones de revitalización lingüística, entre ellas la elaboración de materiales didácticos, talleres comunitarios y actividades de enseñanza en espacios educativos y culturales. Sin embargo, los esfuerzos no han sido suficientes para salvar la lengua.

Algunas personas que todavía dicen hablar la lengua son, por ejemplo: Inés Thomas, Carlos Jhon, Raúl McRea, Walter Ortiz, Bertha y Amalia Rigby. Conversando con los comunitarios, estos expresan un sentimiento de nostalgia por la pérdida de la lengua y señalan que "sería un orgullo y una gran oportunidad poder recuperar la lengua en un futuro".

Desde la Universidad *Bluefields Indian and Caribbean University* (BICU) también se impulsan iniciativas orientadas a la revitalización lingüística de las lenguas rama y garífuna.

3.5 Lengua garífuna

3.5.1 Contexto sociolingüístico

Los garífunas constituyen una población afrodescendiente con identidad cultural y lingüística propia. Su idioma pertenece a la familia Arawak y posee una dimensión transnacional debido a la presencia histórica de comunidades garífunas en Nicaragua, Honduras, Belice y Guatemala.

Los Garinagu arribaron a la isla de Roatán, en Honduras, el 12 de abril de 1797. Con el tiempo se expandieron hacia otros lugares de Centroamérica. A Nicaragua llegaron en 1912, liderados por Joseph Sambola, en busca de oportunidades económicas durante el auge de las empresas extractoras de madera. En este contexto adoptaron el kriol o creole, lengua predominante en la Costa Caribe Sur, donde la población afrodescendiente tiene una fuerte presencia.

Según el Ethnologue (SIL, 2026) habría cerca de menos de 1 500 hablantes de esta lengua.

3.5.2 Revitalización de la lengua garífuna

Los emprendimientos de las autoridades de las comunidades Garífuna de Nicaragua en pro de la revitalización de la lengua provienen de la preocupación por la ausencia de la enseñanza del idioma garífuna en los programas de educación formal, tanto de primaria como de secundaria. A inicios de la década

del 2000 surgió la iniciativa de impulsar un proceso de revitalización de la lengua a través de la cultura, mediante una metodología denominada *Nido de Lengua*.

El *Nido de Lengua* concibe la escuela, la familia y la comunidad como espacios donde se vive y reproduce la cultura, y donde la lengua garífuna se aprende desde la cotidianidad. Esta metodología se caracteriza por la creación de ambientes naturales no escolarizados, donde los conocimientos se transmiten de generación en generación a través de la lengua.

3.5.3 Intercambios comunitarios y enseñanza de la lengua

Como parte de este proceso se organizó un Comité para la Revitalización de la Lengua Garífuna, con participación de líderes comunitarios, docentes, padres y madres de familia. También se estableció comunicación con docentes Garífuna de la comunidad de Uriona, en Honduras, donde el idioma garífuna se utiliza como lengua nativa en los distintos ámbitos de la vida comunitaria. Estos docentes realizaron una pasantía en la comunidad de Orinoco para compartir experiencias sobre la enseñanza de la lengua garífuna.

Posteriormente, se desarrolló una pasantía de estudiantes garífunas nicaragüenses en la comunidad de Uriona, con el acompañamiento de docentes, familias y especialistas del Instituto de Promoción e Investigación Lingüística y Rescate Cultural (IPILC) de URACCAN.

Durante nueve meses, 30 estudiantes (15 varones y 15 mujeres), acompañados por una profesora, convivieron con familias locales y se acercaron al idioma garífuna en espacios familiares, escolares y comunitarios. En ese proceso, aprendieron a nombrar objetos, alimentos y demás elementos de la vida cotidiana.

3.5.4. Aprender desde la cultura

Para la incorporación de la asignatura de Lengua y Cultura Garífuna se elaboraron programas y textos dirigidos a los seis grados de educación primaria, utilizando el método *Aprender desde la Cultura*.

Esta metodología consiste en aprender palabras y expresiones cotidianas mediante dibujos y carteles colocados en las paredes, en lo que se conoce como "aula letrada". También incorpora utensilios, vestimenta tradicional, juegos, cantos, danzas y narrativas. El emblemático tambor garífuna, tocado por docentes y estudiantes, ocupa un lugar central en las actividades de enseñanza y de aprendizaje.

Aprender la lengua desde la cultura implica articular la familia, la comunidad y la escuela a partir del uso cotidiano del idioma. Según el estudio, experiencias similares inspiradas en la metodología del *Nido de Lengua* han sido implementadas en comunidades Ulwa y rama de la Costa Caribe Sur de Nicaragua.

3.6 El kriol en los repertorios de la Costa Caribe

El kriol nicaragüense, un criollo de base inglesa, forma parte de los repertorios de las comunidades afrodescendientes y también se emplea en comunidades de otras adscripciones étnicas de la Costa Caribe. El estudio de Collins Hebbert et al. (2009) en Brown Bank y Tasbapauni documentó experiencias de enseñanza en kriol en los primeros grados de la educación primaria.

En Tasbapauni, las autoras registraron diferencias entre lo que algunos miembros de la comunidad identificaban como lengua ancestral y la lengua adquirida por buena parte de la niñez. El antecedente muestra por qué el diagnóstico educativo requiere indagar por separado la adscripción étnica, la lengua aprendida en el hogar, el uso actual y la lengua preferida para la enseñanza. El trabajo de campo del presente informe se concentró en cinco Pueblos indígenas, por lo cual no incluyó al pueblo Kriol; para caracterizar la lengua kriol se necesitan datos específicos por localidad, edad y ámbito de uso.

3.7 Lenguas originarias del Pacífico, Centro y Norte de Nicaragua

3.7.1. Contexto histórico y cultural

Los Pueblos Indígenas del Pacífico, Centro y Norte de Nicaragua habitan en los territorios que estuvieron bajo dominio español desde el siglo XVI, a diferencia de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe, expuestas durante siglos al modelo de colonización británica.

Con la colonización europea inició un largo proceso de ocupación territorial, desmantelamiento de los sistemas de gestión indígena, despojo de bienes comunes y sustitución de las lenguas y conocimientos ancestrales. La colonización española impulsó procesos de transformación cultural mediante la imposición del castellano y de la religión católica, como parte de la homogenización previa a la formación del Estado nicaragüense.

A pesar de ello, los Pueblos Indígenas del Pacífico, Centro y Norte, preservaron parte de su patrimonio cultural, espiritualidad, cosmovisión y formas de organización tradicional, manteniendo una identidad vinculada a la tierra y a los sistemas productivos comunitarios.

3.7.2. Raíces lingüísticas y Pueblos Indígenas

Como se ha señalado líneas arriba, las lenguas históricas de los Pueblos Indígenas del Pacífico, Centro y Norte pertenecen a linajes diversos. El chorotega o mangue se vincula con la familia Otomangue y la lengua náhuat o náhuatl histórica con la familia Yutoazteca. El matagalpa se estudia dentro de la familia Misumalpa.

En el censo de 2005, cuatro categorías de pertenencia sumaron 92 304 personas a escala nacional, alrededor del 1,8 % de la población censada (INIDE, 2006). Las categorías censales fueron chorotega-nahua-mange (46 002), xiu-sutiava (19 949), cacaopera-matagalpa (15 240) y nahoa-nicarao (11 113). Estas cifras constituyen una referencia histórica de autoidentificación.

3.7.3 Pérdida lingüística y permanencia cultural

Las lenguas del Pacífico, Centro y Norte desaparecieron como lenguas de uso cotidiano debido a la imposición histórica del castellano, el desplazamiento lingüístico promovido desde las instituciones educativas y el desconocimiento legal de la diversidad cultural y lingüística.

No obstante, en el habla popular nicaragüense persisten numerosos vocablos indígenas y una amplia presencia de toponimias heredadas de las culturas ancestrales. Los nombres prehispánicos de municipios, departamentos, ríos, cerros y comarcas continúan formando parte importante de la identidad nacional y de la memoria histórica de las comunidades.

3.7.4 Toponimias y herencia lingüística

En diversos estudios y espacios académicos, como el Diplomado sobre Lenguas y Culturas organizado por el Consejo Nacional de Universidades (CNU) y la Universidad Abierta en Línea de Nicaragua (UALN), se han recopilado múltiples ejemplos de toponimias de origen náhuatl, chorotega y Matagalpa.

Tabla 3: Ejemplos de topónimos en lenguas silenciadas del Pacífico

Toponimia	Origen lingüístico	Raíces etimológicas	Significado	Notas adicionales
Metapa	Náhuatl	*metlatl* ("piedra de moler") + *pan* ("en")	"Donde hay piedras de moler"	Hoy se llama Ciudad Darío, en honor al poeta Rubén Darío.
Nagarote	Náhuatl	*nahualli* ("brujo") + *otli* ("camino")	"Camino de brujas"	—
Ocotal	Náhuatl	*ocotl* ("ocote") + *tlalli* ("tierra")	"Tierra de ocotes"	—
Pochomil	Náhuatl	*pochotl* ("pochote") + *milli* ("sementera")	"Campo de pochotes"	—

Teustepe	Náhuatl	*tochtli* ("conejo") + *tepetl* ("cerro")	"Cerro del conejo"	—
Ticuantepe	Náhuatl	*tecuani* ("fiera" o "tigre") + *tepetl* ("cerro")	"Cerro del tigre"	—
Ometepe	Náhuatl	*ome* ("dos") + *tepetl* ("cerro")	"Tierra de dos cerros"	—
Diriamba	Chorotega	—	"Grandes cerros o colinas"	Frecuente en territorios de origen mangue (lago de Managua, volcán Masaya y Meseta de los Pueblos).
Diriomo	Chorotega	—	"Valle de dirianes"	Hace referencia a uno de los principales grupos chorotegas del sureste de Nicaragua.
Dirita	Chorotega	*diri* ("colina") + *ita* ("comida" o "mordida")	"Colina comida"	—
..Niquinohomo	Chorotega	—	"Valle de los guerreros"	—
Nandasmo	Chorotega	—	"Cerca del arroyo"	—
Nimboja	Chorotega	—	"Hacia el agua"	—

Fuente: Elaboración propia.

3.7.5 Fortalecimiento cultural y educativo

Como parte de las estrategias de fortalecimiento de la identidad cultural y recuperación de las raíces históricas y lingüísticas, universidades integrantes del CNU impulsan cursos, investigaciones y espacios de formación orientados a ampliar el conocimiento sobre las raíces culturales y lingüísticas del país.

Figura 2: Mapa del patrimonio lingüístico y cultural del Pacífico, Centro y Norte



Fuente: CNU.

Por su parte, las autoridades de los Pueblos Indígenas han promovido museos comunitarios y experiencias educativas relacionadas con la elaboración de textos propios sobre historia y cultura, utilizados en escuelas de primaria y secundaria.

Entre estas experiencias se menciona el caso del Pueblo Chorotega de Li Telpaneca, en el departamento de Madriz. Estas iniciativas se desarrollan en el marco de la Ley General de Educación, que permite adecuar contenidos educativos a las características culturales de cada pueblo.

4. Marco jurídico y políticas públicas

El artículo 18 del texto íntegro de la Constitución Política publicado en 2025 reconoce el español como idioma oficial del Estado y enumera seis lenguas de uso comunitario y oficial en la Costa Caribe nicaragüense: kriol, miskitu, mayangna, ulwa, garífuna y rama. La Constitución emplea las grafías “inglés creole” y “mayagna” (Constitución Política de la República de Nicaragua, 2025, art. 18).

El artículo 82 del mismo texto reconoce a los Pueblos de la Costa Caribe el derecho al uso, la preservación y el desarrollo de sus lenguas, arte y cultura (Constitución Política de la República de Nicaragua, 2025, art. 82).

Entre las principales normativas vinculadas a los derechos lingüísticos y culturales destacan las siguientes:

- Decreto de la Asamblea Nacional aprobó que aprueba el Convenio 169 de la OIT el 6 de mayo de 2010, mediante el Decreto A. N. N.° 5934, cuyo artículo 2 extiende su aplicación a las comunidades garífunas y creoles de Nicaragua. El Poder Ejecutivo lo ratificó mediante el Decreto N.° 30-2010, aprobado el 21 de junio. La OIT registró la ratificación el 25 de agosto de 2010 (OIT, s. f.).
- Ley N. ª 162, Ley de Uso Oficial de las Lenguas de las Comunidades de la Costa Caribe de Nicaragua. El artículo 4 de su texto consolidado enumera el miskitu, el creole, el sumu, el garífuna y la rama como lenguas de uso oficial en las regiones autónomas. El artículo 5 extiende los derechos previstos en la ley a las comunidades Miskitu y Sumu-Mayangna asentadas históricamente en los departamentos de Jinotega y Nueva Segovia. El ulwa figura expresamente en el artículo 18 del texto constitucional de 2025.
- Ley N. ª 675, Ley del Lenguaje de Señas Nicaragüense: reconoce el lenguaje de señas como lengua oficial de las personas con discapacidad auditiva.
- Ley N. ª 582, Ley General de Educación. Su capítulo IV regula la educación autonómica regional en la Costa Caribe. El artículo 38 establece el Subsistema Educativo Autónomo Regional (SEAR) y sitúa la interculturalidad entre sus ejes.
- Ley N.°. 886, Ley de Declaración de la Cultura Garífuna como Patrimonio Cultural Inmaterial de

Entre las políticas lingüísticas implementadas destaca el modelo de Educación Intercultural Bilingüe (EIB), desarrollado en comunidades de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Norte y Sur, así como en el territorio Alto Wangki y Bocay. Este modelo contempla la implementación de currículos pertinentes a

las realidades culturales y lingüísticas de los Pueblos indígenas y afrodescendientes.

El marco jurídico nicaragüense también reconoce la obligación del Estado de promover la diversidad lingüística y evitar la discriminación por razones de lengua, especialmente en las regiones de la Costa Caribe.

5. Vitalidad de la lengua y factores que inciden en la mudanza lingüística de las lenguas originarias al español y por qué

Las lenguas minorizadas en la Costa Caribe, especialmente las lenguas indígenas y étnicas, pierden vitalidad cuando no se usan en contextos clave como la educación, y el español. Por otro lado, el deseo de escalar socialmente y no ser discriminado motiva a los padres de familia a priorizar el español, desvalorizando su lengua materna, resultando en una pérdida de diversidad lingüística.

Debemos tener muy en cuenta también que las lenguas indígenas se desarrollan, en contextos de contacto y conflicto con la lengua dominante (el español). Esta absorbe o desplaza a las otras debido a su mayor poder y uso. Es decir, la vitalidad se mantiene con el uso activo, mientras que el desplazamiento lingüístico al español es un fenómeno complejo impulsado por la búsqueda de oportunidades y la presión de una lengua dominante, afectando la identidad cultural y la diversidad lingüística en la sociedad costeña.

La tabla 4 describe la situación de las lenguas, a partir de su número estimado de hablantes y de su vitalidad, con base en fuentes externas, ante la ausencia de información oficial y de estudios nacionales al respecto.

Tabla 4: Vitalidad de las lenguas indígenas en Nicaragua

Lengua	Región	Familia lingüística	Hablantes estimados	Estado de vitalidad	Fuente principal
Miskitu	Caribe	Misumalpa	~140,000 – 154,000	Estable / En uso activo	Ethnologue (SIL) ethnologue.com
Kriol (Inglés criollo)	Caribe	Criolla (base inglesa)	~30,000 – 40,000	Estable / Lengua franca regional	Ethnologue (SIL) ethnologue.com
Mayangna (*panamahka, tuahka y yusku*)	Caribe	Misumalpa	~6,700 – 10,000	Amenazada	*Atlas sociolingüístico* (UNICEF / FUNPROEIB, 2009)
Garífuna	Caribe	Arawak	~1,500 (o menos fluidos)	En peligro	Diagnósticos de URACCAN / IPILC y *Atlas de las Lenguas en Peligro* (UNESCO)
Ulwa	Caribe	Misumalpa	~350 – 1,210	En peligro	Estudios de campo de Kenneth Hale y Thomas Green (MIT); Ethnologue (SIL)
Rama	Caribe	Chibchense	< 40 hablantes fluidos	Críticamente amenazada	*Rama Language Project* (Colette Grinevald) y *Atlas de las Lenguas en Peligro* (UNESCO)
Chorotega (Mangue)	Pacífico	Otomangue	0	Extinta (siglos XVIII–XIX)	Adolfo Constenla (1991) y Lyle Campbell (1972)
Sutiaba (Maribio)	Pacífico	Otomangue	0	Extinta (inicios del siglo XX)	Walter Lehmann (1920) y Lyle Campbell (1972)
Matagalpa (Cacaopera)	Centro-Norte	Misumalpa	0	Extinta (finales del siglo XIX)	Walter Lehmann (1920) y Adolfo Constenla (1991)
Náhuat (Nicarao / Pipil)	Pacífico	Uto-azteca	0	Extinta en Nicaragua	Lyle Campbell (1972) y registros históricos coloniales

Fuente: Elaboración propia.

5.1 La conservación de las lenguas en los territorios

Sin duda, quienes conservan la lengua en los territorios indígenas son principalmente los hablantes nativos. Los mayores o ancianos son responsables de transmitirla oralmente; son quienes la hablan diariamente. Asimismo, los líderes comunitarios, educadores indígenas, artistas, músicos y escritores juegan un papel importante en este aspecto. Igualmente, las organizaciones indígenas, junto con el apoyo crucial de la legislación y las políticas públicas, son fundamentales para asegurar el uso de las lenguas en la educación y los medios de comunicación, luchando contra la discriminación y la globalización para mantener viva esta herencia cultural e identidad colectiva.

5.2 El papel del Estado en relación con la vitalidad de las lenguas indígenas

El Estado también tiene un rol importante y fundamental en la revitalización de las lenguas indígenas, siendo responsable de reconocerlas, protegerlas y promoverlas a través de políticas públicas, especialmente en la educación, con programas especiales como el Programa Bilingüe Intercultural, la justicia y el acceso a servicios. En ese sentido, en la Costa Caribe las lenguas indígenas son idiomas oficiales, plasmados en las leyes de autonomía regional, como la Ley 28, con plena validez, combatiendo la discriminación para asegurar su uso y desarrollo continuo en todos los ámbitos.

En el caso del idioma miskitu, hay una ventaja; es decir, se habla en todas partes, en lugares públicos e instituciones como oficinas, bancos, hospitales, escuelas y radios, entre otros. Esto es posible porque la mayoría de la población en la región es Miskitu, pero en otros lugares no es así, donde se habla mayoritariamente el español.

A pesar de toda esta situación, el Estado ha promovido un sistema de educación regional y la Educación Bilingüe Intercultural en toda la Costa Caribe, pero para fortalecer estos programas se requiere la participación tanto de los hablantes como de las instituciones indígenas y del Estado.

5.3 Percepciones en la comunidad de hablantes sobre el futuro de los idiomas indígenas

Especialmente las autoridades indígenas, docentes y profesionales indígenas tienen percepciones sobre el futuro de sus idiomas. Existe una mezcla de preocupaciones por la amenaza de extinción debido a varios factores, como la discriminación y la presión de las lenguas dominantes; sin embargo, también existe un fuerte deseo de preservar la lengua y la identidad cultural.

Por otro lado, muchos padres de familia evitan enseñar su lengua materna para que sus hijos no sufran lo que ellos sufrieron. Esto es válido para todos los Pueblos. También se percibe que hablar lenguas dominantes como el español o el inglés es necesario para el progreso y la participación social. De igual manera, los padres de familia consideran que la ausencia de políticas públicas y recursos educativos adecuados agrava la situación.

Asimismo, los sistemas escolares no son culturalmente sensibles y solo un pequeño porcentaje de los niños termina la escuela hablando la lengua de sus padres.

En la Costa Caribe existe un sistema de educación regional legalmente institucionalizado, que vela por la funcionalidad de la educación en la región. Asimismo, existe un programa de Educación Intercultural Bilingüe, pero estos no funcionan en su totalidad. Sin embargo, para que funcionen plenamente necesitan mayor apoyo material, humano y económico por parte del Estado.

5.4 Las organizaciones indígenas y su papel en la defensa y promoción del uso de las lenguas indígenas

En nuestra opinión, las organizaciones indígenas son las instancias más importantísimas para defender y promover sus lenguas, actuando como transmisoras de cultura, creando medios de comunicación propios (radios comunitarias, medios digitales, entre otros), exigiendo educación intercultural bilingüe, impulsando políticas lingüísticas y realizando activismo digital para

visibilizar sus luchas y conocimientos, fomentando un uso activo de la lengua en la familia y la comunidad para contrarrestar la discriminación y asegurar su supervivencia frente a las lenguas dominantes.

No obstante, para cumplir este propósito necesitan recursos técnicos y financieros. Muchos medios indígenas funcionan con poco personal profesional remunerado, dependiendo de la capacidad de las instituciones indígenas.

Destaca que, por lo general, las instituciones indígenas utilizan la lengua materna en sus trabajos, reuniones, asambleas, capacitaciones e iglesias, entre otros espacios. Algunas instituciones indígenas reciben pequeños apoyos de organismos e instituciones, pero no es mucho.

5.5 Las comunidades indígenas y su papel en la defensa y promoción del uso de las lenguas indígenas

Sin duda, las comunidades indígenas son guardianas esenciales de sus lenguas, usándolas para preservar la identidad, los conocimientos ancestrales y la conexión con el territorio, defendiéndolas activamente contra la discriminación y la extinción mediante la educación bilingüe, la producción cultural (música, escritura, arte, etc.) y la exigencia de derechos lingüísticos ante el Estado y los organismos internacionales, lo cual es muy importante para la sostenibilidad de la diversidad cultural.

En otras palabras, los Pueblos Indígenas desempeñan un papel esencial en la preservación de la diversidad cultural y biológica. Sin embargo, las comunidades indígenas siguen enfrentando marginación, pobreza extrema y violaciones a sus derechos humanos fundamentales. No obstante, se debe trabajar para hacer frente a estos desafíos mediante la promoción de una educación inclusiva, la preservación de las lenguas indígenas, la valoración de los saberes tradicionales y el fomento de su participación plena en la toma de decisiones, a través de alianzas e iniciativas de los Pueblos indígenas.

5.6 Las mujeres y la juventud indígena y su papel en la defensa y promoción del uso de las lenguas indígenas

Las mujeres y juventudes indígenas son igualmente guardianas de las lenguas originarias, actuando como transmisoras primarias de cultura, conocimientos ancestrales y cosmovisiones dentro de la familia y la comunidad, desde los cantos hasta el cuidado territorial, siendo cruciales para la revitalización lingüística frente a la discriminación y para asegurar un futuro sostenible de sus culturas. Su rol va más allá de la preservación; son líderes que integran la lengua en la defensa de sus territorios y derechos, y utilizan nuevas tecnologías para su promoción, aunque enfrentan desafíos de discriminación estructural que limitan su participación y acceso a recursos, subrayando la necesidad de empoderarlas en la toma de decisiones.

Las mujeres, madres y padres indígenas son los principales educadores en el hogar, enseñando la lengua a la niñez junto con historias, espiritualidad y saberes tradicionales. Asimismo, son guardianes de la biodiversidad, el agua, las semillas y las prácticas sostenibles, vinculando la lengua con el territorio y la vida.

Mientras tanto, la juventud indígena adopta nuevas herramientas digitales para crear contenido, conectar comunidades y llevar sus lenguas a nuevos públicos, revirtiendo la tendencia de pérdida lingüística. También se integra en movimientos de defensa de derechos, usando su identidad indígena como motivo de orgullo y lucha, y no de limitación. Es decir, representan el futuro de las lenguas, asegurando que se mantengan vivas y relevantes en un mundo cambiante, aunque necesitan apoyo para superar barreras educativas y sociales.

5.7 El papel del Estado en relación con la vitalidad de las lenguas indígenas

Existen leyes y decretos dados por del Estado nicaragüense donde se manifiesta la firme decisión de apoyar a las lenguas indígenas en toda la Costa Caribe, donde existen Pueblos Indígenas y étnicos. En ese contexto, existe el programa de educación bilingüe, donde se les enseña a los niños y adolescentes en su lengua materna y el español como segunda lengua, Pero se necesita más apoyo material,

humano y económico. Igualmente, se necesita capacitación para los docentes porque ellos son los encargados de elaborar materiales y textos que se utilizan en las escuelas bilingües.

5.8 Percepciones en la comunidad de hablantes sobre el futuro de los idiomas indígenas

Los abuelos principalmente sienten que, al dejar de hablar su idioma, pierden un pedazo de su ser y el vínculo con sus antepasados. Les duele no poder comunicarse plenamente con sus nietos, rompiendo la transmisión de conocimientos y valores. Muchos padres indígenas educaron a sus hijos en las lenguas dominantes para darles mejores oportunidades, sin prever la desconexión cultural que esto generaría. Ven su lengua como vulnerable ante la presión de las lenguas dominantes.

5.9 Las organizaciones indígenas y su papel en la defensa y promoción del uso de las lenguas indígenas

El fortalecimiento y revitalización de las lenguas indígenas debe venir de la comunidad y del reconocimiento de los hablantes. Es decir, la revitalización de las lenguas indígenas no trata únicamente de salvar palabras, lo cual es muy importante, sino también de proteger identidades, historias y cosmovisiones. Asimismo, es relevante encontrar espacios interinstitucionales que desarrollen diferentes acciones vinculadas con la lengua indígena

Sin embargo, la transmisión intergeneracional de las lenguas indígenas en la Costa Caribe se encuentra muy débil. En ese sentido, las lenguas indígenas están en peligro de extinguirse o van hacia esa dirección. Se deja de hablar la lengua materna o indígena por la existencia de otra con mayor acceso dentro de la sociedad dominante, a fin de satisfacer necesidades que son negadas a la lengua indígena, como el acceso a la educación, salud, trabajo, justicia y otros servicios estatales.

En ese contexto continúan visibilizándose acciones de discriminación y exclusión de las lenguas, promoviendo creencias sobre la existencia de una lengua superior para obtener o acceder a beneficios sociales, económicos y políticos. En ese sentido, es necesario reflexionar y promover procesos de conocimiento, preservación, defensa y revitalización de las lenguas indígenas en la Costa Caribe, teniendo en cuenta que la preservación de las lenguas indígenas no solo es una obligación del Estado o de los Pueblos Indígenas y sus instituciones, sino de la humanidad en su conjunto.

El papel de las organizaciones indígenas es promover algunas de las actividades siguientes:

a. Fortalecer a las familias: las familias, como núcleos de las comunidades, deben generar espacios adecuados para la revitalización de sus lenguas maternas mediante actividades propias de la cultura.
b. Promover a los ancianos como maestros: los ancianos son la fuente principal del conocimiento lingüístico y cultural, porque son portadores de memoria, conocimiento e identidad colectiva. Por ello es vital incluirlos como maestros en ciertas áreas propias de las comunidades, ya que son los principales transmisores intergeneracionales para que una lengua no muera.
c. Crear espacios de diálogo intercultural: incluir la transmisión de valores sociales y culturales, los cuales se encuentran vinculados con la historia, experiencia, memoria, creatividad e imaginación de las comunidades indígenas.
d. Las escuelas: de la oralidad a la escritura, en los espacios escolares se perennizan las lenguas indígenas como mecanismos de transmisión de cultura, investigación, valores y conocimientos tradicionales y ancestrales que permiten fortalecer la confianza y la identidad.
e. Uso de la tecnología: las nuevas tecnologías de la información y la comunicación podrían contribuir a mejorar el proceso de aprendizaje y convertirse en instrumentos de preservación de las lenguas indígenas.

5.10 Las comunidades indígenas y su papel en la defensa y promoción del uso de las lenguas indígenas

La revitalización de las lenguas indígenas necesita estrategias integrales y participativas que involucren a las comunidades de hablantes, las instituciones educativas, el gobierno y las organizaciones internacionales. Entre las estrategias efectivas para la revitalización lingüística puede mencionarse la creación de programas interculturales que valoren y promuevan el uso de las lenguas indígenas en la educación formal. Asimismo, el desarrollo de materiales educativos en lenguas indígenas y la promoción de la literatura son herramientas fundamentales para fortalecer su uso y visibilidad en la sociedad costeña.

Por otro lado, la formación de docentes bilingües y el apoyo a iniciativas comunitarias de rescate y difusión de las lenguas indígenas también son estrategias claves para garantizar su revitalización. Es fundamental que las estrategias de revitalización lingüística sean diseñadas de manera participativa y respetuosa, reconociendo el conocimiento y la sabiduría de las comunidades indígenas en el proceso de preservación de sus lenguas ancestrales.

La colaboración intersectorial y la articulación de esfuerzos entre diferentes actores, como el gobierno nacional y los gobiernos territoriales de las comunidades indígenas, son claves para el éxito de las iniciativas de revitalización. Asimismo, la inclusión de las lenguas indígenas en los medios de comunicación, la literatura y las artes contribuye significativamente a su visibilización y difusión.

El camino hacia la revitalización de las lenguas indígenas requiere un enfoque integral que involucre a toda la sociedad, reconociendo y valorando la riqueza lingüística y cultural de las comunidades originarias.

5.11 Las mujeres y juventudes indígenas y su papel en la defensa y promoción del uso de las lenguas indígenas

Las lenguas indígenas son esenciales en la cultura, la historia y la identidad de los Pueblos Indígenas. Sirven como instrumentos vitales de comunicación, facilitando el intercambio de ideas, emociones y conocimientos, y fomentando el entendimiento mutuo entre poblaciones diversas. Es por esta razón que nuestras comunidades, especialmente las mujeres y abuelas, insisten en valorar y hablar sus lenguas y salvaguardarlas, ya que son fundamentales para la promoción de comunidades pacíficas.

Es decir, las mujeres indígenas son esenciales para la preservación y revitalización de las lenguas indígenas. Su papel como custodias culturales, educadoras, innovadoras y constructoras de sus comunidades garantiza la supervivencia de las lenguas indígenas.

En los diferentes Pueblos Indígenas, las mujeres y la juventud indígena desempeñan un papel crucial en la revitalización de sus lenguas. A través de su labor, no solo buscan mantener vivas sus lenguas maternas y milenarias, sino también promover su uso en contextos cotidianos, institucionales y educativos, contribuyendo así a la reafirmación de la identidad de las comunidades indígenas.

6. Conclusiones

Los casos estudiados muestran diferencias de vitalidad entre territorios, comunidades y generaciones. El miskitu conserva una amplia presencia comunitaria y pública, con señales de debilitamiento de la transmisión en algunos contextos urbanos. En el mayangna, los hallazgos apuntan a condiciones distintas entre comunidades panamahka, yusku y tuahka. El kriol constituye una lengua oficial y forma parte de los repertorios de varias comunidades descritas en el informe.

Para la revitalización lingüística del miskitu, mayangna y kriol, fue clave la promulgación de leyes que dieron carácter legal a la educación en lenguas indígenas, a la par de la Cruzada Nacional de Alfabetización en Lenguas, en 1980. Esto se consolidó con la fundación de las universidades comunitarias interculturales (URACCAN y BICU). De manera particular destaca el impulso de URACCAN a la revitalización lingüística y cultural, a través del Instituto para la Promoción e Investigación Lingüística y Cultural (IPILC), y la formación de lingüistas nativos de todas las etnias, a nivel de profesorado medio, técnicos en Educación Intercultural Bilingüe, licenciaturas y maestrías.

Este corpus académico propio permitió el logro de avances en la elaboración de programas curriculares propios, materiales de apoyo didáctico en lenguas maternas, publicaciones diversas sobre tradiciones, cuentos y leyendas, para apoyar el aprendizaje de la lecto-escritura. Actualmente se da continuidad a estos esfuerzos y logros a través de las Academias Lenguas, que son espacios participativos donde especialistas nacionales y de otros países, organizan capacitaciones e investigaciones para la normalización de las lenguas y la elaboración de diccionarios actualizados.

En el Pacífico, Centro y Norte, la sustitución histórica de las lenguas originarias por el español coexistió con la continuidad de identidades colectivas y formas de organización comunitaria. La toponimia, los vocablos recordados y las iniciativas de enseñanza permiten documentar distintas formas de continuidad y recuperación cultural. Su valor sociolingüístico se aprecia mejor cuando se distinguen las etimologías documentadas, la memoria lingüística y las prácticas de reaprendizaje.

Las experiencias descritas para el rama, el ulwa y el garífuna ilustran estrategias comunitarias de revitalización en contextos de transmisión debilitada. En el caso del rama, el trabajo de campo identifica personas con conocimientos de la lengua y registra usos limitados. En el ulwa, el trabajo del CODIUL muestra la continuidad de la documentación y la enseñanza comunitaria. Para el garífuna,

la enseñanza en Orinoco y la cooperación con comunidades hondureñas ofrecen antecedentes para estudiar cómo ampliar el uso de la lengua entre niñas, niños y jóvenes (López & Koskinen, 2009).

Otro medio de incentivar el uso de las lenguas maternas en espacios públicos es la Radio Comunitaria, que difunde programas de música popular o religiosa tanto en español como en las lenguas maternas. El caso más exitoso es la Radio Mayangna, en el Territorio Tuahka, en el Caribe Norte. Así mismo el uso de las redes sociales para divulgar elementos de la cultura, el uso de la lengua, música o cantos en la lengua Mayangna.

Entre los aprendizajes de las iniciativas de revitalización lingüística en las culturas miskitu y Mayangna, está la cooperación binacional entre Mayangnas nicaragüenses y tawahkas hondureños, entre miskitu nicaragüenses y hondureños. Esta búsqueda común se ha concretizado en seminarios y reuniones técnicas entre especialistas y líderes indígenas, en publicaciones conjuntas y avances en la estandarización. También es parte de esta cooperación la celebración binacional de las ceremonias tradicionales como el Sauda de los Mayangna, y el Sihkru del pueblo Miskitu.

El papel histórico de la Iglesia Morava varió según la lengua y la comunidad. Las entrevistas y la bibliografía permiten explorar tanto la ampliación de ciertos espacios de uso mediante cultos e himnarios como la promoción de lenguas de mayor alcance regional en detrimento de otras. Conviene contrastar estas trayectorias en los casos miskitu, mayangna y rama (Craig, 1992).

La Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua), impulsa, según el informe, cursos de miskitu y mayangna a través de su Comisión de Interculturalidad. Facilitados por estudiantes indígenas, estos cursos abren espacios de aprendizaje y uso de las lenguas en la universidad. Conviene documentar su continuidad, participación y resultados.

La prioridad es documentar la transmisión y el uso de cada lengua por comunidad, variedad y generación. Esta base permitirá acordar con las autoridades y organizaciones comunitarias medidas diferenciadas. En las comunidades donde la lengua se transmite, interesa ampliar sus ámbitos de uso y sostener la continuidad educativa. Donde la transmisión se ha debilitado, conviene respaldar el aprendizaje comunitario, la formación de nuevos hablantes y el trabajo de documentación. Los gobiernos territoriales y regionales, las instituciones educativas y las universidades pueden acompañar estas prioridades con recursos y seguimiento.

Finalmente, cabe destacar algunos vacíos de información y prioridades de investigación, como las siguientes, que deberán ser abordados en futuros estudios:

a. Actualizar la base demográfica y lingüística. Reunir por comunidad y grupo de edad datos de autoidentificación, lengua(s) de primera socialización, comprensión, capacidad de conversación y uso en el hogar, la escuela, el trabajo y los medios.
b. Describir y analizar el carácter eminentemente plurilingüe de la sociedad caribeña nicaragüense, con vistas a la definición de políticas públicas que consoliden y refuercen el plurilingüismo en vez de reducirlo a un bilingüismo de lengua indígena y español o, peor aún, a un monolingüismo en el idioma hegemónico.
c. Documentar la transmisión y el uso entre jóvenes. Comparar ámbitos rurales y urbanos, y distinguir las variedades del mayangna y el miskitu. Respecto del rama y el ulwa, reconocer perfiles de habla fluida, uso parcial, comprensión y reaprendizaje. En cuanto al garífuna, estudiar la continuidad de los aprendizajes y sus oportunidades de uso después del aula o de los procesos de revitalización.
d. Ampliar el estudio de los repertorios multilingües. Levantar información propia sobre el kriol y su variación territorial. Documentar dónde se usa junto al miskitu, al mayangna, al ulwa,. el español o el inglés estándar y cómo

cambian esos repertorios con la movilidad, las relaciones intergeneracionales y la escolarización.

e. Examinar el ejercicio de los derechos lingüísticos. Registrar escuelas, grados y modalidades de enseñanza, así como servicios públicos y medios donde se usan las lenguas. Identificar qué iniciativas tienen continuidad, qué recursos aportan sus responsables y qué resultados reconocen las comunidades.
f. Profundizar la situación sociolingüística del Pacífico, Centro y Norte. Localizar testimonios, vocabularios históricos y otros documentos que puedan permitir ir tras las huellas de las lenguas ya silenciadas. Distinguir memoria léxica, toponimia, etimologías documentadas y deseos comunitarios contemporáneas de reactivación o recuperación lingüística. Vincular estos esfuerzos con las iniciativas que podrían estar en curso en países vecinos, como en el caso del cacaopera en El Salvador o del chorotega en Costa Rica.
g. Profundizar el trabajo binacional y transfronterizo en general, dado que, en rigor, salvo el rama y el ulwa, todas las lenguas habladas en la Costa Caribe tienen ese carácter: el miskitu, el mayangna, el kriol y el garífuna.

Históricamente, Nicaragua ha constituido un territorio de tránsito de lenguas, cuyos hablantes llegaban del sur y del norte, pero también de ultramar. Esta característica convirtió a este territorio en multilingüe y construyó una ecología lingüística singular, hoy amenazada por factores extralingüísticos.

Este entramado histórico de encuentros y migraciones consolidó en Nicaragua un valioso patrimonio multilingüe que hoy se expresa en la convivencia, a menudo conflictiva, de lenguas indígenas —como el miskitu, el mayangna (en sus variantes panamahka, tuahka y yusku), el ulwa y el rama—, una lengua afroindígena como el garífuna y otra afrodescendiente como el kriol, además, claro está, del español. Garantizar la vitalidad, la transmisión intergeneracional y los derechos lingüísticos de quienes hablan todos estos idiomas —especialmente de aquellos en mayor riesgo de desplazamiento— resulta

indispensable para preservar la memoria histórica, las identidades colectivas y la diversidad cultural de la nación.

Referencias

Asamblea Nacional de la República de Nicaragua. (2010). Decreto A. N. N.° 5934 de aprobación del Convenio sobre Pueblos indígenas y tribales, 1989. *La Gaceta, Diario Oficial, N.° 105*, 4 de junio de 2010. https://www.leybook.com/doc/10175

Asamblea Nacional de la República de Nicaragua. (2022a). Texto consolidado de la Ley N.° 162, Ley de Uso Oficial de las Lenguas de las Comunidades de la Costa Caribe de Nicaragua. *La Gaceta, Diario Oficial*, N.° 72, 21 de abril de 2022. https://www.leybook.com/doc/32892

Asamblea Nacional de la República de Nicaragua. (2022b). Texto consolidado de la Ley N.° 582, Ley General de Educación. *La Gaceta, Diario Oficial,* N.° 72, 21 de abril de 2022. https://www.leybook.com/doc/28672

Campbell, L. (1997). *American Indian Languages: The Historical Linguistica of Native America.* Oxford Studies in Anthropological Linguistics, Vol. 4. Oxford University Press.

Collins-Hebbert, S., García-Wilson, F., & Koskinen, A. (2009). El kriol como lengua materna de enseñanza en las comunidades Brown Bank y Tasbapauni. *Ciencia e Interculturalidad*, 4(1), 63–80. https://doi.org/10.5377/rci.v4i1.290

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2025). *Pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes de la Costa Caribe de Nicaragua* [Versión en inglés]. Organización de los Estados Americanos. https://www.oas.org/en/iachr/reports/pdfs/2025/informe_afro_%20ind%C3%ADgenas_nicaragua_eng.pdf

Constenla, A. (1991). *Las lenguas del área intermedia: introducción a su estudio areal.* Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Constitución Política de la República de Nicaragua. (2025). Texto íntegro. *La Gaceta, Diario Oficial*, N.° 32, 18 de febrero de 2025, arts. 18 y 82. https://www.asamblea.gob.ni/assets/constitucion.pdf

Conzemius, E. (1929). Notes on the Miskito and Sumu languages of Eastern Nicaragua and Honduras. *International Journal of American Linguistics*, 5(1), 57–115.

Craig, C. C. (1987). *Diccionario elemental Rama. Rama Kuup. Gramática Rama*. Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA).

Craig, C. (1992). A Constitutional Response to Language Endangerment: The Case of Nicaragua. *Language*, 68(1), 17–24. https://doi.org/10.1353/lan.1992.0077

Eberhard, D. M., Simons, G. F., y Fennig, C. D. (Eds.). *Ethnologue: Languages of the World* (18.ª ed. en adelante). SIL International.

Green, T. M. (1999). *A lexicographic study of Ulwa* [Tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology]. https://tmgreen.github.io/papers/thesis.pdf

Grinevald, C. (2003). Speakers and documentation of endangered languages. En P. K. Austin (Ed.), *Language Documentation and Description* (Vol. 1, pp. 52–72). SOAS..

Grinevald, C., y Kauffmann, M. (2004). Toponimia del territorio en la lengua y cultura del pueblo Rama. En *El Pueblo Rama: Luchando por Tierra y Cultura* (pp. 323–356). Centro de Documentación Psicosocial.

Hale, K. y CODIUL / UYUTMUBAL (1989). *Diccionario elemental del ulwa (sumu meridional)*. CIDCA / MIT.

Hale, K. (1991). El ulwa (sumo meridional): ¿un idioma distinto? *Revista Wani*, N.° 11, 27–50 (CIDCA-UCA, Managua).

Hale, K., y Benedicto, E. (2004). ¿Sumu, Mayangna, Tuahka, Panamahka, Ulwa? Lengua e identidad étnica. *Wani*, (38), 6–24. https://revistas.bicu.edu.ni/index.php/wani

Incer Barquero, J. (1998). Ubicación de los grupos indígenas de Nicaragua en los siglos XVI y XVII. En J. E. Arellano (Ed.), *Culturas indígenas de Nicaragua* (Tomo I, pp. 119–144). Hispamer.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2006). *VIII Censo de Población y IV de Vivienda*, 2005. Resumen censal. https://www.inide.gob.ni/docu/censos2005/ResumenCensal/RESUMENCENSAL.pdf

International Working Group on Indigenous Peoples (IGWIA). Los Pueblos indígenas de Nicaragua. *El Mundo Indígena 2026*. *https://www.iwgia.org/es/paises/nicaragua*

Koskinen. A. (2009). Baja Centroamérica. En I. Sichra (Coord. y Ed.). Atlas sociolingüístico de Pueblos indígenas en América Latina, (pp. 737-824). FUNPROEIB Andes / UNICEF

Lehmann, W. (1920). *Zentral-Amerika. Teil I: Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexiko* (Vols. 1–2). Verlag Dietrich Reimer.

López, C. M. (2026). *Estado actual de las lenguas indígenas y afrodescendientes en Honduras*. IIALI. Cuaderno de Investigación No. 4. https://filac.org/wp-content/uploads/2026/08/Cuaderno-de-estudio-N.-4-Honduras.pdf

López, V., & Koskinen, A. (2009). La revitalización de la lengua y cultura garífuna a través de la educación. *Ciencia e Interculturalidad*, 5(2), 8–16. https://doi.org/10.5377/rci.v5i2.267

Marcial, J. E. (2026). *Estado actual del idioma garífuna en Guatemala: estudios sociolingüísticos y políticas lingüísticas*. IIALI. Cuaderno de Investigación

No. 5. https://filac.org/wp-content/uploads/2026/09/Cuaderno-de-estudio-N.-5-Garifunas-Guatemala-24-agosto-8SEP.-mum.pdf

Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales. (2016). Mapa de territorios indígenas y afrodescendientes de Nicaragua [Mapa]. En *Marco de Planificación de Pueblos Indígenas* (p. 8). http://www.marena.gob.ni/Enderedd/wp-content/uploads/Fases/11.%20Marco%20de%20Planificacion%20de%20Pueblos%20Indigenas.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (s. f.). Ratificación del C169 — Convenio sobre Pueblos indígenas y tribales, 1989. *NORMLEX*. https://normlex.ilo.org/dyn/nrmlx_es/f?p=NORMLEXPUB:11300:0::NO::P11300_INSTRUMENT_ID:312314

Presidencia de la República de Nicaragua. (2010). Decreto N.° 30-2010 de ratificación del Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. *La Gaceta, Diario Oficial*, N.° 121, 28 de junio de 2010. https://nicaragua.justia.com/nacionales/decretos-ejecutivos/de-ratificacion-del-convenio-sobre-Pueblos-indigenas-y-tribales-en-paises-independientes-jun-28-2010/gdoc/

Ramos, J. y López, L.E. (2026). *Del silenciamiento a la revitalización: políticas, comunidades y recuperación de las lenguas indígenas en El Salvador*. Cuadernos de Investigación, No. 7. https://www.iiali.org/cuaderno-de-investigacion-del-silenciamiento-a-la-revitalizacion-politicas-comunidades-y-recuperacion-de-las-lenguas-indigenas-en-el-salvador/

Sichra, I. (Coord. y Ed.). (2009). Atlas sociolingüístico de Pueblos indígenas en América Latina (Tomos 1 y 2). FUNPROEIB Andes / UNICEF.

Summer Institute of Linguistics [SIL]. (2026). Nicaragua. *Ethnologue*. https://www.ethnologue.com/language/yla/

Tzib, D. (2026). *La situación de las lenguas indígenas en Belice.* IIALi. Cuaderno de Investigación No. 1. https://filac.org/la-situacion-de-las-lenguas-indigenas-en-belice/

UNESCO Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages. (2003). *Language vitality and endangerment*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183699

UNESCO. (s. f.). *La lengua, la danza y la música de los garifunas. Patrimonio Cultural Inmaterial*. https://ich.unesco.org/es/RL/la-lengua-la-danza-y-la-musica-de-los-garifunas-00001

Anexos

1. Participantes

1.1 Investigadores

- Eloy Frank Gómez. Pueblo Mayangna.
- Víctor del Cid Lucero, Mestizo.
- Kensy Sambola, Pueblo Garífuna.
- Betty McRea, Pueblo Rama.
- Javier Vicente Hitler, Pueblo Miskitu.
- Alberto Santiago, Pueblo Ulwa.

1.2. Entrevistados

1.2.1 Pueblo Mayangna:

- Modesta Dolores Palacio, coordinadora del programa de Educación Intercultural Bilingüe Mayangna.
- Timoteo Patrón Gonzales, historiador e investigador Mayangna.
- Rebeca Ismael Poveda, presidenta del Territorio Indígena Tuahka.
- Hamilton Pérez, docente Mayangna.
- Oswaldo Valgamo, reverendo de la Iglesia Morava.
- Elisa Salomón McLean, lingüista Mayangna y docente de la Uraccan.

1.2.2 Pueblo miskitu:

- Eddy McDonald Funes, coordinador de la Secretaría de Educación del Gobierno Regional del Caribe Norte.
- Avelino Cox Molina, poeta y escritor.
- Yahaira Medina, maestra de educación primaria.
- Salomón Nicasio Francis, maestro de educación primaria.
- Javier Vicente Hitler, director de la Escuela Normal, Puerto Cabezas, Caribe Norte.